



---

**Universidad de Valladolid**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado Turismo

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**El Valle de los Caídos. Idea, construcción y recorrido.**

Presentado por José Carlos Pozo Durán.

Tutelado por María Teresa Cortón de las Heras.

Segovia, 20 de julio de 2016.



## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

### CAPÍTULO 1

#### IDEA Y CONCEPCIÓN DE UN MONUMENTO A LOS CAÍDOS

1.1 “El Buen Burgalés” .....	8
1.2 “Sueño Arquitectónico” .....	8
1.3 Franco y Moscardó.....	10
1.4 Decreto de 1 de abril de 1940.....	11
1.5 Cuelgamuros antes del Valle de los Caídos.....	14

### CAPÍTULO 2

#### APUNTES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN

2.1 Consejo General de Obras.....	19
2.2 Coste del monumento.....	21
2.3 Redención de penas.....	23

## **CAPÍTULO 3**

### **DESCRIPCIÓN GENERAL**

<b>3.1</b> Una visita guiada.....	27
<b>3.1.1</b> Los Juanelos.....	27
<b>3.1.2</b> El Monte de Cuelgamuros.....	29
<b>3.1.3</b> La Basílica.....	30
<b>3.2</b> Edificios y lugares no visitables.....	46
<b>3.2.1</b> La Cruz.....	46
<b>3.2.2</b> El Funicular.....	48
<b>3.2.3</b> La Abadía, la Escolanía y la Hospedería.....	49
<b>3.2.4</b> El Vía Crucis.....	50

## **CAPÍTULO 4**

### **RECURSOS TURÍSTICOS**

<b>4.1</b> Aspectos prácticos para la visita.....	55
<b>4.2</b> Datos de visitantes.....	56
<b>CONCLUSION</b> .....	60
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	65
<b>RECURSOS ELECTRÓNICOS</b> .....	66
<b>ANEXOS</b>	

## **RESUMEN**

El Valle de los Caídos es quizá el monumento más polémico de los que conforman el legado cultural y artístico de nuestro país. Es construido por orden de Francisco Franco para rendir homenaje a los caídos en la Guerra Civil Española de 1936 a 1939. Entre sus muros descansan los restos de más de 33.000 muertos en la contienda. Con un marcado carácter religioso, el monumento ha pasado de ser uno de los más visitados por los españoles en la segunda mitad del siglo pasado a ser uno de los principales motivos de la promulgación en 2007 de la Ley de Memoria Histórica, que le dedica varios artículos. Objeto de cierres totales y parciales durante los últimos años, se encuentra en una deriva de grave abandono por parte de la Administración, que probablemente termine en un punto de no retorno en lo referente a su conservación. No obstante, se trata de una de las mayores obras de ingeniería y arquitectura del siglo XX, en la que trabajaron algunos de los artistas españoles con más talento de la época.

## **PALABRAS CLAVE**

Guerra Civil, Franco, El Escorial, Guadarrama, caídos, basílica, cruz, abadía, escolanía, benedictinos, memoria histórica, Patrimonio Nacional.

## **ABSTRACT**

The Valley of the Fallen is maybe the most controversial monument of those that make up the cultural and artistic legacy of our country. It was built by order of Francisco Franco to pay tribute to the fallen during the Spanish Civil War from 1936 to 1939. Within its walls lie the remains of more than 33000 death people during that war. With a strong religious purpose, it has gone from being one of the most visited monuments during the second half of the twentieth century to being one of the main reasons for the enactment of Law of Historical Memory in 2007, that refers to this monument in several articles. During the last few years the Valley of the Fallen has suffered partial and total closures and serious abandon on the part of the Government that will probably end in a point of no return in terms of conservation. However, it is one of the main works of engineering and architecture of the 20<sup>th</sup> century where some of the most talented Spanish artist at that moment worked.

## **KEYWORDS**

Spanish Civil War, Franco, El Escorial, Guadarrama, fallen, basilica, cross, abbey, Escolanía or scholacantorum, Benedictine, Historical Memory, National Trust.

*Estoy firmemente convencido de que España es el país más fuerte del mundo. Lleva siglos queriendo destruirse a sí mismo y todavía no lo ha conseguido.*

**Otto Von Bismarck**

# **INTRODUCCIÓN**





El paraje conocido como Cuelgamuros o Valle de los Caídos se encuentra situado en la Sierra de Guadarrama, en el término municipal de San Lorenzo de El Escorial, provincia de Madrid, a 58 kilómetros de la capital (Anexo 1). La finca, de 1365 hectáreas, tiene una altitud comprendida entre los 985 y los 1758 metros que se alcanzan en el alto del Monte Abantos. A unos 1398 metros de cota y en el centro del valle se encuentra el Risco de La Nava en el que se sitúa la Basílica de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y la cruz más grande del mundo, de 150 metros de altura es decir a 1550 metros de altitud.

El conjunto es construido por iniciativa -que no idea como veremos más adelante- del entonces Jefe del Estado Francisco Franco entre los años 1940 y 1958, en un principio para "perpetuar la memoria de los caídos en ésta nuestra gloriosa cruzada nacional" (B.O.E. nº 93 de 2 de abril de 1940, p.2240), para pasar a la idea, tal y como expresa la circular del Ministerio de Gobernación en 1958 de "dar sepultura a quienes cayeron en nuestra Cruzada sin distinción del campo en el que combatieron" (Diario La Vanguardia Española de 30 de mayo de 1958, p.13), siendo enterrados en su Basílica soldados de ambos bandos de la Guerra Civil Española de 1936 a 1939. Allí reposan oficialmente, entre militares y civiles, un total de 33.833 personas, además del propio Francisco Franco y del fundador de la Falange Española José Antonio Primo de Rivera.

Trabajan en el lugar una amplia lista de artistas españoles del momento, entre los que cabe destacar los arquitectos Pedro Muguruza y Diego Méndez, escultores de la talla de Juan de Ávalos, Julio Beovide, Carlos Ferreira, José Espinós Alonso, Luis Antonio Sanguino y otros artistas como Santiago Padrós o la familia Lapayese.

Aparte de estar abierto al turismo, este lugar tiene un marcado fin religioso al ser habitado y asistido espiritualmente por una Abadía Benedictina de unos quince monjes, quienes además regentan un colegio privado, el Santo Domingo de Silos, que cuenta con una Escolanía formada por niños de entre 9 y 13 años de edad y una Hospedería con 220 plazas hoteleras, restaurante y salas de reuniones y hasta hace algunos años un Centro de Estudios Sociales.

Desde su apertura al público en 1958 el Valle de los Caídos ha sido administrado y gestionado por Patrimonio Nacional, organismo público que depende actualmente del Ministerio de Presidencia, aunque la figura jurídica del lugar, regulada

por el todavía vigente Decreto-Ley de 23 de agosto de 1957, es mucho más compleja y causa de polémica al otorgar facultades también a la Comunidad Benedictina que lo habita.

Desde el 1 de agosto de 1958, día de su apertura, hasta hoy lo han visitado más de cincuenta millones de personas, convirtiéndose por tanto en uno de los monumentos más visitados de España y parte del motor económico y cultural de la zona.

En los últimos años, y más concretamente desde la entrada en vigor de la Ley 52/2007 de 26 de diciembre por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura, más conocida como Ley de Memoria Histórica, el Valle de los Caídos ha sido objeto de abandono, de cierres parciales y totales, de grave presión política y social, de polémica en los medios de comunicación, aumento en el precio de las entradas, bajada en el número de visitantes etc., lo que ha provocado un importante perjuicio en lo público y en lo privado, ya que no olvidemos que el turismo es el motor de nuestra economía y empuja a todo el sector servicios de nuestro país y este monumento en concreto se encuentra en medio de una de nuestras rutas turísticas más importantes, junto al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el Monte Abantos, el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, Navacerrada, Cotos, provincias de Toledo, Ávila y Segovia, Madrid capital; en definitiva eje principal del turismo cultural español y donde encontramos buena parte de nuestro patrimonio histórico artístico.

Este trabajo de investigación pretende varios objetivos: en el capítulo primero, “Idea y concepción de un monumento a los caídos”, trata de desmitificar la creencia popular de que el Valle de los Caídos, como monumento de homenaje a los muertos en la guerra civil, fue idea del general Franco. Se aportan datos y documentos en los que se demuestra que el concepto de rendir tributo a los caídos surgió del pueblo, de artistas e instituciones varias. Analizamos también el proceso de materialización del proyecto, en el que entra de lleno la figura de Franco.

En el segundo capítulo, “Apuntes sobre la construcción”, se aborda el tema más espinoso y polémico del monumento, su construcción. No se trata ni mucho menos de hacer ningún tipo de juicio, sino de mostrar las distintas opiniones vertidas sobre el

asunto. El coste total del monumento, el trabajo de presos políticos, las muertes en su construcción etc., son los habituales temas de polémica sobre el Valle de los Caídos. Son varias las corrientes de pensamiento y opinión política sobre este asunto que ofrecen datos absolutamente diferentes los unos de los otros.

El capítulo tercero, “Descripción general”, es el principal. En él llevamos a cabo una descripción general del recinto del Valle de los Caídos y hacemos hincapié en el recorrido que un visitante habitual puede realizar y los recursos que tiene a su alcance.

Finalmente, en el capítulo cuarto, “Recursos turísticos”, se ofrecen una serie de datos de utilidad para la visita al monumento: horarios, medios de transporte, número de visitantes en los últimos años, etc. Asimismo adjuntamos una serie de anexos con planos, mapas e imágenes para ayudar al lector a comprender mejor el monumento.

**CAPITULO 1**

**IDEA Y CONCEPCIÓN DE UN  
MONUMENTO NACIONAL A LOS CAÍDOS**



## 1.1 "El Buen Buralés"

El 6 de noviembre de 1936 el ejército insurgente de África se sitúa a siete kilómetros de Madrid. El fin de la guerra parece inminente. La noticia corre por toda España. En la "capital del Movimiento", Burgos, el Ayuntamiento recibe un anónimo firmado por "El Buen Buralés": "Próximo a caer Madrid, perderá Burgos la importancia que hasta ahora venía teniendo,..." Dicho anónimo continúa diciendo que dadas las circunstancias sería interesante que la ciudad de Burgos acometiese las obras suficientes para dar mayor prestancia a la misma. Insta a las autoridades locales a restaurar la fortaleza y el castillo y a construir un monumento al Sagrado Corazón de Jesús con estatuas de los "actuales salvadores y de los antiguos héroes como el Cid, Franco, Mola,...". Dicha sugerencia anónima es recibida con entusiasmo por las autoridades y comienzan todo el proceso para llevarlo a cabo a través de una Comisión pro-Monumento Nacional a los Caídos para la construcción de un "monumento a los caídos en la Santa Cruzada que a mayor gloria de Dios y salvación del mundo civilizado sostiene España" (Castro, 2008, p. 151).

El proyecto tuvo un buen comienzo logrando importantes apoyos políticos y económicos, aunque pronto se apartó, evidentemente por la prolongación de la guerra, dejando en un segundo plano tanto este de Burgos como otros monumentos que habían planteado ciudades como Salamanca, Pamplona, Bilbao, Cádiz, Córdoba, Oviedo, etc.

## 1.2 "Sueño Arquitectónico"

La idea de realizar un monumento a los caídos corre por toda España y varios artistas e intelectuales participan de ella proponiendo con mayor o menor éxito sus proyectos. El más conocido lo realiza el arquitecto Luis Moya Blanco, miembro de la Academia de Bellas Artes y responsable de la construcción de la Universidad Laboral de Gijón, del Museo de América o de la reforma del Teatro Real de Madrid. Según sus propias palabras: "(...) siento la necesidad de combatir de un modo espiritual por un orden. También de disciplinar mi mente en un momento tan fácil de perderla y hacerme un refugio interior donde pueda sobrevivir al pensamiento por encima del medio" (Moya, 1940, p. 7).

Realiza el proyecto junto al escultor Manuel Álvarez de Laviada y el militar Gonzalo Serrano y Fernández de Villavicencio, Vizconde de Uzqueta, en el Madrid de 1936-37. De clara adscripción al bando sublevado, no lo darán a conocer hasta 1940 en la ya citada revista.

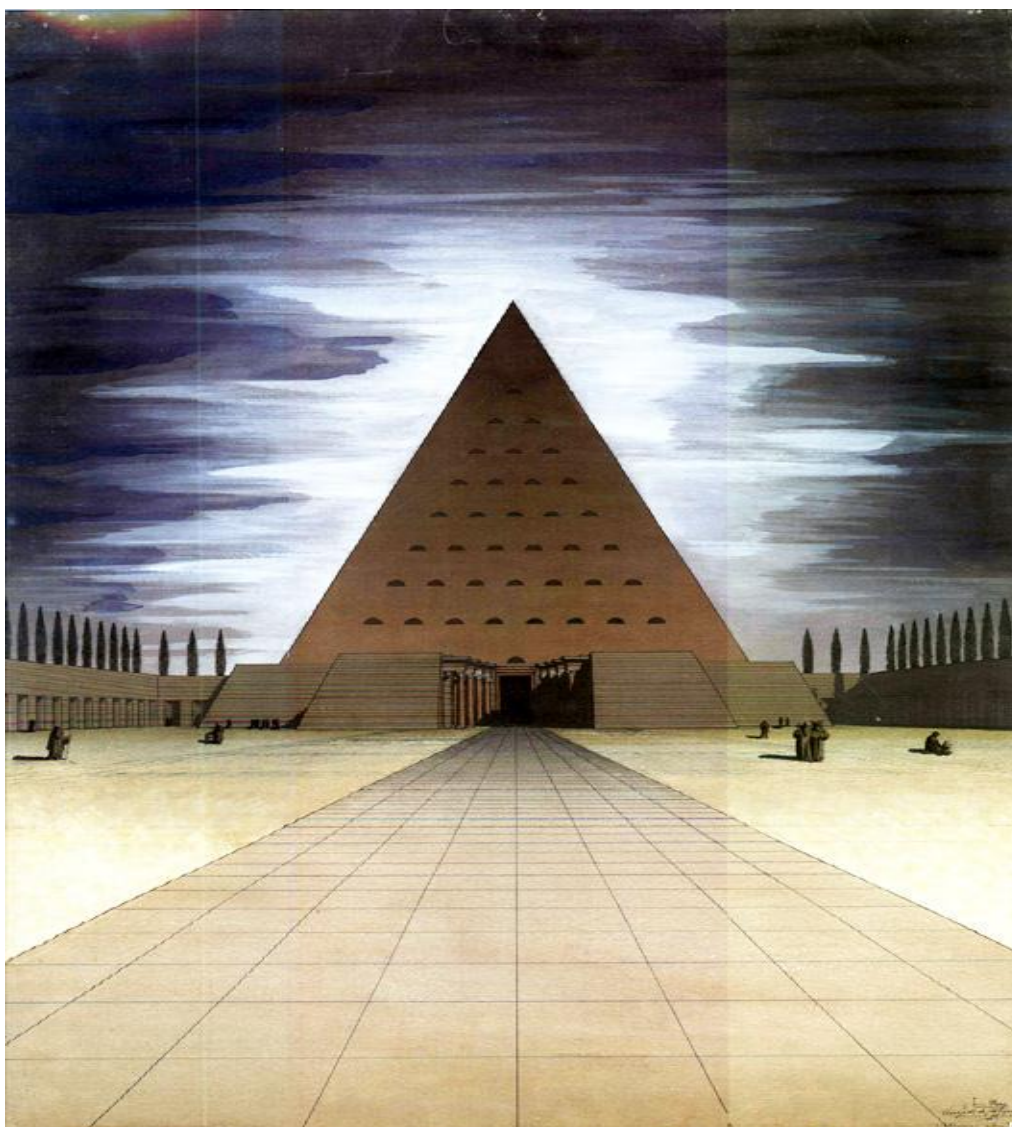


Figura 1.1. *Sueño Arquitectónico*. Entrada al monumento a los Caídos. Luis Moya. De: <http://otraarquitecturaesposible.blogspot.com.es/> (01/06/16).

Nunca tuvo la intención ni la esperanza de que su “Sueño Arquitectónico” se llevase a cabo, pero incluso determinó los lugares donde podría haberse realizado, ambos en Madrid capital, en el solar que hoy ocupa el complejo de los Nuevos Ministerios, junto al Paseo de la Castellana, o en el cerro, entre el cementerio de San Martín y el Hospital Clínico, actual Estadio de Valle-Hermoso. El conjunto estaría



compuesto por un Arco del Triunfo y una pirámide hueca con estatuas de los caídos en la guerra y un sepulcro, no del habitual Soldado Desconocido, sino dedicado al "Héroe único", probablemente José Antonio Primo de Rivera ocupando un lugar preeminente, como ocurre en el Valle de los Caídos.

No cejó en su intención Luis Moya de participar en la construcción del monumento a los caídos participando sin éxito en los concursos públicos para la realización de la cruz del Valle de los Caídos.

En 1982, un año antes de su muerte, el cineasta Luis Buñuel deja escritas sus memorias con el título de *Mon dernier soupir* (Mi último suspiro), en las que relata la extravagante propuesta de monumento a los caídos realizada por su compañero y antaño amigo Salvador Dalí. Consistía en fundir los huesos de todos los muertos en la guerra civil. Desde Madrid alzaría pedestales sobre los que colocaría esqueletos realizados con los huesos verdaderos, uno cada kilómetro hasta alcanzar la localidad de San Lorenzo de El Escorial, donde ya se había enterrado en su Basílica a José Antonio Primo de Rivera. Otra versión dice que uniría las ciudades de Alicante (donde fue fusilado el fundador de la Falange) y Madrid con una hilera de esos huesos de los fallecidos en la guerra. Este proyecto fue presentado a Falange y fue rechazado.

### **1.3 Franco y Moscardó**

De acuerdo con Castro Berrojo (2008), al final de la guerra son ya varios ayuntamientos españoles los que proponen la realización de un gran monumento a los caídos como el de Burgos, que entra incluso en disputas con otros, como por ejemplo el de Las Palmas de Gran Canaria, que aducía incluso el haberse adelantado al ayuntamiento castellano en la idea y que incluso su proyecto estaba en vías de ejecución.

En agosto de 1939 la actitud del gobierno es tajante decretando la suspensión de cuantas iniciativas de este tipo hubiera en curso en todo el país. La Inspección General de Suscripciones ordena a todos los ayuntamientos que hubieran recogido fondos para la realización de dichos monumentos sean transferidos inmediatamente al Estado, incluyendo las 231.175 pesetas que había recaudado el consistorio burgalés.

A pesar de ello al finalizar la guerra son muchas las localidades españolas que comienzan a erigir pequeños monumentos y cruces homenajeando a los "Héroes y mártires" de la contienda civil. Se inscriben en las paredes de las iglesias los nombres de los caídos en cada localidad encabezados siempre por el de José Antonio Primo de Rivera.

Pero el proyecto principal, el gran monumento, se lo reserva Franco para sí. Desde antes de finalizar la guerra meditaba sobre ello y buscaba el lugar apropiado para su construcción, concentrándose en la Sierra de Guadarrama, quizá por ser la "espinadorsal de España", como él mismo indicó alguna vez, la sierra carpetovetónica y centralista, por ser camino de Santiago y camino por tanto a su tierra natal, El Ferrol, o por ser un lugar en el que ya existían otros enclaves monumentales asociados a la historia de España, como el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, el Palacio de La Granja de San Ildefonso, el Palacio de Riofrío, el antiguo Palacio de Valsaín, etc.

Fray Justo Pérez de Urbel, primer Abad del Monasterio de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, comentó en varias ocasiones haber escuchado de boca del propio General Franco el relato de cómo encontró Cuelgamuros y el porqué de su elección. Lo transcribe en su guía del Valle de los Caídos de 1959 en palabras de Franco de la siguiente manera:

Un día, ya en los comienzos de 1940, probablemente febrero, al terminar de comer, le dije a Moscardó:

- ¿Quieres que vayamos a buscar el Valle de los Caídos?

Porque el Valle debía existir y seguramente por esta zona. Llegamos hasta el Alto del León, descendimos hasta Guadarrama, tomamos la carretera de la derecha que lleva a El Escorial y a los dos o tres kilómetros nos detuvimos para examinar una hondonada que se abría en dirección a la sierra. Sendas de cabras y un camino muerto se alargaban entre un bosque de pinos. Lo seguimos hasta llegar a un cerro pedregoso que se alzaba a la derecha. El guarda que nos acompañaba nos dijo que se trataba del cerro del Altar Mayor, nombre que nos impresionó. Trepé hasta la cima, no sin cierta dificultad. El paisaje me agradó sobremanera.

- Sube, grité a Moscardó, que sudaba y jadeaba cuesta arriba.

Mientras llegaba, examiné los contornos. Algo más al norte pude observar otra cima más alta todavía, un haz de riscos calvos de color dorado, entre cuyas grietas asomaba el verdor de algunos árboles raquíticos.

- Es el cerro de La Nava, dijo el guarda.

El nombre es menos sugestivo que el de la altura en que estamos, pero su forma me parece más majestuosa.

- No nos harás subir también hasta allí, dijo el héroe del Alcázar de Toledo.

- No es necesario por ahora, pero subiremos algún día y me atrevo a esperar que subirán muchos españoles. (p. 4)

#### **1.4 Decreto de 1 de abril de 1940**

El Decreto de 1 de abril de 1940 dispone que "se alcen Basílica, Monasterio y Cuartel de Juventudes, en la finca situada en las vertientes de la Sierra de Guadarrama (El Escorial), conocida por Cuelga-muros, para perpetuar la memoria de los caídos en nuestra Gloriosa Cruzada" (B.O.E. nº 93 de 2 de abril de 1940, p.2240).

Como habíamos visto anteriormente son muchas las localidades españolas que durante y después de la guerra civil realizan pequeños monumentos o proyectan grandes obras en homenaje a los caídos. En este decreto Franco indica que debido a la dimensión y trascendencia que ha tenido y tendrá dicho enfrentamiento entre españoles para el futuro del país no puede quedar reflejado en sencillos monumentos, sino que "es necesario que las piedras que se levanten tengan la grandeza de los monumentos antiguos, que desafíen al tiempo y al olvido".

La exposición de motivos del decreto justifica la elección de este lugar "en el que lo grandioso de la naturaleza ponga digno marco a la sepultura de los héroes y mártires de la cruzada con objeto de perpetuar su memoria". Como vemos todavía no hace referencia ni a todos los caídos en la guerra ni al concepto de lugar de reconciliación, como sí lo hará en el Decreto-Ley de 23 de agosto de 1957 por el que se establece la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos y en el discurso inaugural del monumento en 1959. Este cambio de opinión probablemente se deba, primero a un lógico enfriamiento de los sentimientos enfrentados originados por la contienda civil, y sobre todo al giro estratégico

en la política interior y exterior de la década de los cincuenta motivados, entre otras cosas, por los nuevos acuerdos con la Santa Sede Vaticana, los acuerdos económicos con Estados Unidos o el comienzo de las negociaciones del gobierno español para la inclusión del país en la Organización de Naciones Unidas.

Prosigue este corto Decreto disponiendo que la compra del lugar y la construcción del monumento serán financiadas con cargo a la suscripción nacional. Según el Boletín Oficial de la Junta de Defensa Nacional de España número 14, fechado en Burgos el 30 de agosto de 1936, el concepto de **suscripción nacional** venía siendo definido como: "(...) la cooperación entusiasta que recibía la Junta de Defensa Nacional de los buenos patriotas es decir, del Ejército, las milicias voluntarias, las corporaciones, la industria y el comercio, los funcionarios públicos y la población civil en masa..." (p. 1). Además se estableció para esta suscripción nacional una contribución única por parte de los funcionarios del Estado, militares y civiles en activo y clases pasivas, funcionarios de la Administración local y dependientes de bancos oficiales y empresas que administrasen monopolios del Estado o que tuvieran a su cargo la realización de servicios públicos.

Termina el Decreto estipulando que se nombrará la Comisión necesaria para la construcción del monumento, firmándolo Francisco Franco a primero de abril de 1940, primer aniversario del fin de la guerra, en el recién adecentado y restaurado Palacio del Pardo, por el que sería futuro arquitecto del Valle de los Caídos, Diego Méndez González.

En la tarde de ese mismo 1 de abril de 1940, tras haber presidido el primer Desfile de la Victoria en el Paseo de la Castellana y el almuerzo de gala en el Palacio de Oriente junto a los embajadores de Alemania e Italia, Franco se traslada junto al gobierno en pleno a Cuelgamuros para asistir a la simbólica inauguración de las obras. Tras pasar revista a las fuerzas que rendían honores comenzaron a subir al risco de La Nava donde se había colocado una tribuna desde la que el subsecretario de la Jefatura de Estado, coronel Galarza:

(...) dio lectura al decreto del Caudillo, que dispone la construcción de este grandioso monumento. El vicario general de la diócesis bendijo el lugar y rezó un responso por los caídos. Al terminar los acordes del Cara al sol y el Himno Nacional una gran explosión se produce junto al murallón del risco Cuelgamuros,

con cuyo barreno se inician simbólicamente las obras". (Diario ABC Madrid, 3 de abril de 1940)

## **1.5 Cuelgamuros antes del Valle de los Caídos**

La primera noticia documental sobre Cuelgamuros es una Cédula Real emitida por Alfonso VII en 1152, en la que se establecían los límites entre Ávila y Segovia, situándolo en el antiguo Real de Manzanares perteneciente al sexmo de Segovia. El lugar, llamado entonces como el “porto del Berroco”, se define como zona de pastos y de caza comunal de los lugareños del Real, que tuvieron que defender sus derechos frente a los habitantes de los lugares más próximos, como Monasterio o El Campillo, que posteriormente fueron comprados y despoblados por el rey Felipe II para la construcción del Monasterio de El Escorial. (Ramírez Altozano, 2010)

La primera inscripción en el Registro de la Propiedad data de mediados del siglo XIX donde aparece como "Pinar de Cuelga Moros", nombre este que puede originarse durante la reconquista en el cercano pueblo de Guadarrama, debido a la intensa actividad guerrera que tuvo esta localidad enfrentándose a los musulmanes. Otros lo han llamado "Cuelgamulos" y "Collismurus" es decir, collado mural o frontera de los antiguos, en referencia a la cresta de la montaña que siempre fue frontera entre las dos mesetas.

En 1932 el Registro de la Propiedad refleja como propietarios a doña Manuela y don Gabriel Padierna de Villapadierna, Marqués de Muñiz. La finca se registra sin gravámenes de servidumbre permitiéndose el paso por el camino, que partiendo de la carretera de Guadarrama, cruzaba la finca en dirección oeste. Además existía una conducción de agua que desde el arroyo de los Tejos hasta el cercano pueblo de San Lorenzo de El Escorial. La finca es expropiada por el Gobernador Civil de Madrid en 1940 a los hermanos Padierna de Villapadierna por la cantidad de 653.483,76 pesetas. El Marqués de Muñiz recurre dicha expropiación por no estar de acuerdo con el precio convenido. El Consejo de Gobierno desestima dicho recurso en 1941 haciendo efectiva la expropiación forzosa (Sueiro, 2006).

La propiedad tenía entonces 1377 hectáreas, pero doce de ellas fueron cedidas en 1982 por Patrimonio Nacional al Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial para la construcción del actual cementerio municipal de la localidad.

Situada en la vertiente meridional de la sierra forma parte de la cuenca del río Guadarrama. En su cota más baja, a 985 metros de altitud se encuentra el acceso natural a la finca, por la carretera que une el pueblo de Guadarrama con el de San Lorenzo de El Escorial. Al subir el monte en dirección oeste se suceden una serie de cerros, que son el de Las Heras, Buenavista, Altar Mayor, Terraplén, Buitreras, Las Madroñeras y el Risco de la Nava (Anexo 2).

Varios arroyos atraviesan el valle. El principal es el Guatel que nace en las cumbres para desembocar en el río Guadarrama, seis kilómetros más adelante. Su caudal se ve aumentado por las aguas de los arroyos Boquerón Grande, Boquerón Chico y Los Tejos.

Limita al norte con el término de Guadarrama, al este con la carretera M-600 que une Guadarrama y El Escorial, al sur con el arroyo Guatel y la finca de la Solana y al oeste el término municipal de Peguerinos, provincia de Ávila.



## **CAPITULO 2**

# **APUNTES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN**





## 2.1 Consejo General de las Obras

Como ordenaba el Decreto de 1 de abril de 1940, que dispone la construcción del monumento, se crea el Consejo General de las obras bajo la dirección del arquitecto Pedro Muguruza Otaño (Madrid, 1893 – 1952), que ya entonces ostentaba los cargos de Director General de Arquitectura, Presidente de la Junta Superior del Colegio de Arquitectos de España y Director de los Servicios Técnicos de la Falange (Moreno, 2010, p.34).

El Consejo de Obras se formaliza en julio de 1940, pero desde finales de mayo ya hay cuadrillas de obreros disponiéndose a horadar el Risco de la Nava (Anexo 3). A tal efecto la perforación de la roca fue adjudicada mediante concurso público a la empresa San Román. La carretera, puentes y accesos los realizará la constructora Banús y Banús y a Estudios y Construcciones Molán se le encargó la construcción de la Abadía y la Hospedería. Diez años más tarde otro concurso adjudicaría la construcción de la Cruz a la empresa Huarte.



Figura 2.1. *Puerta de la Basílica*.  
Recuperada de: [www.google.com](http://www.google.com) (25/05/16).

En 1948 Pedro Muguruza abandona las obras afectado por una grave enfermedad que le impedía trabajar. Había conseguido horadar el Risco hasta el final y ejecutó el primer edificio destinado al convento. Le sustituye uno de sus alumnos, Diego Méndez González (Madrid, 1906 – 1987) quien emprendería a partir de 1950 el agrandamiento de las dimensiones de la Cripta y su conclusión, la Cruz Monumental y los nuevos edificios para los Benedictinos (Anexo 4). En sus propias palabras: “allí sólo me encontré un agujero en la montaña, allí no había nada, el resto lo tuve que hacer yo”. Lo que fue sin duda una obra de complejidad extrema en la que no se ejecutaba nada sin haber sido meditado profundamente antes y en la que había que tener en cuenta los habituales cambios de opinión sobre su realización por parte del fundador del monumento, convirtieron su construcción, en palabras de Méndez, en una “pesadilla” (Sueiro, 2006). Tampoco hay que olvidar las polémicas del arquitecto con alguno de los artistas con los que tuvo que colaborar en la obra como Juan de Ávalos quien, tras lidiar con numerosas disputas de aspecto artístico y económico, acabó autorretratándose en la figura de La Templanza, virtud cardinal que forma parte de la decoración escultórica de la Cruz.

El 23 de agosto de 1957 se publica en el BOE el, todavía vigente, Decreto-ley por el que se establece la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, que atribuye la titularidad y administración del lugar a dicha Fundación, cuyo Patronato y representación correspondían al Jefe del Estado. Los fines fundacionales eran “rogar por las almas de todos los Caídos y por España”, así como “trabajar por el conocimiento e implantación de la paz entre los hombres”, sobre la base de la doctrina social católica.

El convenio suscrito el 29 de mayo de 1958 entre la Abadía Benedictina de Santo Domingo de Silos y la Fundación, delega las funciones atribuidas a ésta a los religiosos obligándoles, entre otras cosas, al mantenimiento del culto con un mínimo de veinte monjes, a la promoción de la Escolanía, la dirección de un centro de estudios sociales y el cuidado de la Hospedería.

En la actualidad, la Ley 23/1982 de 16 de junio, reguladora del Patrimonio Nacional, y el Reglamento de dicha ley -aprobado mediante Real Decreto 496/1987 de 19 de marzo-, establece que las funciones de patronato y representación de la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos se asignan al Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

En 1958 las obras se dan por terminadas, a falta de trabajos menores, abriéndose al público el 1 de agosto del mismo año. El 29 de marzo de 1959 los restos mortales del fundador de Falange Española, José Antonio Primo de Rivera, son trasladados de la Basílica del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial al frente del Altar Mayor de la cripta del Valle de los Caídos. Tres días más tarde, el 1 de abril de 1959, en el vigésimo aniversario del fin de la Guerra Civil, es inaugurado oficialmente el monumento por el Jefe del Estado Francisco Franco: “Una jornada emotiva en El Valle de los Caídos. El Generalísimo, en un acto de extraordinaria solemnidad, inauguró la grandiosa Basílica. Cuarenta mil personas, ocho mil antiguos alféreces provisionales, aclamaron incesantemente al Caudillo de España”. (Diario La Vanguardia Española de 2 de abril de 1959, portada)

## 2.2 Coste del monumento

Los ingresos recibidos de la suscripción nacional no fueron suficientes para la financiación total de la obra por lo que hubo que añadir más ingresos. Los beneficios de la Lotería Nacional de cada 5 de mayo habían sido destinados a la reconstrucción de la Ciudad Universitaria de Madrid, arrasada por la guerra, pero a partir de 1957 serían destinados a las obras del Valle de Los Caídos. Además habría que sumar aportaciones y donaciones particulares para recaudar los más de 1.159 millones de pesetas que según el Consejo de Obras y la Intervención General de la Administración del Estado costó finalmente el monumento -que serían hoy-, según INE unos 24.500 millones de euros.

**Tabla 2.2.** *Coste del monumento por partidas.*

Adquisición de la finca.....	653.483,76
Concurso de maquetas.....	132.915,58
Oficina Técnica.....	861.245,97
Basílica.....	256.171.933,15
Carreteras.....	30.330.431,18
Monasterio.....	60.330.159,80
Exedra.....	111.851.898,07
Cerca.....	1.546.276,70

Vía Crucis.....	19.510.292,64
Presa.....	7.686.131,20
Alcantarillado.....	6.104.648,91
Corta y labra de piedra.....	16.136.886,93
Repoblación forestal.....	1.325,00
Los Juanelos.....	860.094,07
Maquetas.....	257.435,46
Sueldos personal y honorarios facultativos.....	11.242.954,79
Obras auxiliares y gastos diversos.....	82.326.356,82
Cruz Monumental.....	114.704.043,55
Explanada.....	46.774.744,34
Concursos de relieves.....	260.000,00
Entrada a la Basílica.....	5.763.547,28
Galerías de conducciones.....	6.138.775,93
Arquería y explanada posterior.....	59.664.526,46
Puerta anterior de la Basílica.....	3.662.240,00
Puerta posterior de la Basílica.....	14.425.009,10
Galería de acceso posterior de la Basílica.....	9.698.264,44
Nuevo Monasterio.....	89.895.698,36
Concurso de tapices.....	480.357,55
Defensa del monte.....	2.158.788,98
Red de riego de la arquería.....	2.464.049,48
Escudo de la Fundación.....	72.500,00
Escalera de la carretera a la explanada.....	1.535.304,35
Puerta del recinto de entrada.....	1.269.339,22
Viviendas para empleados.....	20.867.945,72
Viviendas para obreros en poblados dirigidos.....	620.000,00
<b>TOTAL.....</b>	<b>1.159.505.687,73 pesetas</b>

Fuente Méndez (1982) y elaboración propia

## **2.3 Redención de penas.**

“El victorioso y continuo avance de las fuerzas nacionales en la reconquista del territorio patrio, ha producido un aumento en el número de prisioneros y condenados, que la regulación de su destino y tratamiento se constituye en apremiante conveniencia” (BOE nº 224 de 1 de junio de 1937. BOE del bando insurgente, firmado en Burgos, capital del Movimiento).

Así comienza el Decreto por el que se dispone un sistema de redención de penas por el trabajo, que legaliza el derecho y el deber del trabajo para los reclusos no comunes. Supuestamente inspirado en las ideas personales de Franco, lo desarrolló el físico y jesuita español José Agustín Pérez del Pulgar, que se haría cargo posteriormente del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo que lo desarrollaría.

Este sistema sería empleado en la construcción del Valle de los Caídos, a través de la Compañía del Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores Penados. Cada empresa adjudicataria de las obras dispuso de un destacamento. El destacamento del monumento o de la Basílica comenzó a funcionar el 15 de mayo de 1943 para la empresa San Román. El destacamento de la carretera, a cargo de la constructora de los hermanos José y Juan Banús, lo hizo el 28 de mayo de 1943. El 10 de junio del mismo año inicia su labor el destacamento del Monasterio, dirigido por Construcciones Molán (Moreno, 2010).

Es a partir de aquí donde las cifras y circunstancias de esos presos en las obras del monumento comienzan a variar según quien lo exponga. No es intención de este trabajo dirimir sobre los distintos trabajos, teorías o hipótesis que sobre este tema se plantean actualmente.

El profesor Alberto Bárcena Pérez terminó en 2012 una extensa tesis doctoral en la Universidad CEU San Pablo titulada “La redención de penas en el Valle de los Caídos”. Para su realización estudió todo el fondo documental que Patrimonio Nacional custodia en el Palacio Real de Madrid. Se trataba de un total de 69 cajas que constituían el fondo “Valle de los Caídos” del Archivo General de Palacio. De la tesis nacería posteriormente un libro, “Los presos del Valle de los Caídos”, de Ediciones San Román,

en 2015. Es por tanto el mayor estudio realizado al respecto aportando muchos datos novedosos que tratan de clarificar las condiciones en las que se construyó el monumento:

- La mayoría de los obreros del Valle fueron obreros libres. Los obreros penados que, voluntariamente y tras explícita petición, redimían condena por medio de su trabajo no fueron más de 2000 y siempre entre los años 1943 y 1950.

- El total de obreros, libres y penados, nunca fue numeroso: 960 en 1946, 1074 en 1947 y unos 2000 en 1950, año que registra el mayor número de trabajadores.

- Los presos redimían condena -a razón de cinco o seis días por cada uno trabajado-, en función de la actitud y rendimiento del preso. Recibían un sueldo, ligeramente inferior al de un obrero libre, en función de sus cargas familiares y del que se descontaba la manutención.

- Las fugas fueron escasas, debido al nivel de supervivencia del que disfrutaban los presos.

- Tras redimir la condena, la mayoría de los presos solicitaron continuar trabajando en el monumento como obreros libres, dotándoles de vivienda y permitiéndoles vivir con sus familias. Hay servicios médicos y escuela para toda la población obrera.

- La vigilancia de los reclusos se limitaba a una dotación de la Guardia Civil que supervisaba el perímetro de la finca.

- En 1950 ya no había población reclusa.

- El número de accidentes mortales durante los 19 años de construcción oscila entre 15 y 18, tanto de obreros libres como presos. El número de afectados por enfermedades como la silicosis es una incógnita.

Desde otro punto de vista radicalmente opuesto encontramos, avalado con menos bibliografía y documentación que el anterior, argumentos como los siguientes:

- Empleo masivo de trabajadores forzados, hasta 20.000. Lucro de las empresas que los emplearon.

- Campo de concentración equiparable a los realizados por los nazis.

- Muertes diarias en la construcción.

- Régimen de semiesclavitud de los presos, hambre y penurias.

- Alto número de presos fugados.

**CAPITULO 3**  
**DESCRIPCIÓN GENERAL**





### **3.1 Una visita guiada**

Se accede al recinto desde la carretera M-600, kilómetro 1, que une las localidades de Guadarrama y San Lorenzo del Escorial. La puerta de hierro coronada por el escudo de la Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos está flanqueada por dos grandes pilares de granito. A los laterales otros dos postigos se abren para permitir el adecuado tránsito de vehículos. En este punto se encuentra la taquilla de información y venta de entradas al monumento y un puesto de Guardia Civil.

Comenzamos aquí el recorrido de seis kilómetros por la M-542, carretera interior (tipo pista americana, realizada en hormigón) del Valle de los Caídos, hasta el Risco de la Nava donde se encuentran la Cruz y la Basílica. Habría que hacer algunos kilómetros más para visitar el resto de edificios y lugares que conforman el lugar y que no están incluidos en las visitas normales.

#### **3.1.1 Los Juanelos**

Cuatro postes de granito, dos a cada lado de la carretera, de 11 metros de altura, 1,45 metros de diámetro y 54.000 kilos de peso nos reciben a modo de centinela a nuestro paso por la carretera que nos conduce al monumento, a apenas un kilómetro de la entrada, en el paraje conocido como Buenavista (Anexo 5).

Según Méndez (1982) tienen casi quinientos años de historia. Trabajando los arquitectos Alonso de Covarrubias y Francisco de Villalpando bajo órdenes de Felipe II en el Alcázar de Toledo encuentran una cantera de piedra berroqueña junto a la localidad toledana de Sonseca. Hicieron sacar y cortar cuatro grandes columnas para poder hacer dos gradas para la gran escalera del palacio. Dicho proyecto para el Alcázar cambió y estos cantos quedaron en la cantera. Fue allí donde los encontró Juanelo Turriano, famoso ingeniero y relojero de los reyes Carlos I y Felipe II nacido en Cremona (Italia) hacia el 1500. Decidió llevarse las piedras para utilizarlas en cualquiera de los proyectos que tenía encargados en Toledo, Madrid o Aranjuez. Uno de esos proyectos fue un sistema hidráulico para llevar agua del Tajo a la ciudad de Toledo, para lo que los Juanelos le podrían haber servido de contrapesos.

Ninguno de los proyectos se realizó dejando las piedras abandonadas a medio camino de Sonseca a Nambroca. Fue allí donde en 1940 un guardia civil jubilado los encuentra y a través de una carta dirigida al mismo general Franco le recomendaba su uso para las obras que acababa de iniciar en Cuelgamuros. El propio arquitecto, Pedro Muguruza, se traslada al lugar para dar el visto bueno a las piedras y utilizarlos en las obras del Valle de los Caídos.

Su traslado en 1949 a Cuelgamuros fue todo un éxito. Fueron transportados por los ingenieros que estaban realizando en aquel momento las obras del aeropuerto transoceánico de Barajas -actual aeropuerto Adolfo Suárez-Barajas de Madrid-, bajo la dirección del Coronel Servet. Debido a la extrema dificultad del traslado se utilizaron los potentes camiones “Reo” que trabajaban en el aeropuerto, con 22 ruedas de avión cada uno para poder acarrear con seguridad el peso de los postes. Su velocidad no pasaba de 10 km/h, pudiendo recorrer no más de 10 ó 15 kilómetros al día, incluso se tenían que apuntalar y asegurar los puentes por lo que tenía que pasar. La expedición causó verdadera expectación en cada una de las localidades toledanas y madrileñas por las que pasó (Anexo 6), hasta el punto de inventar una coplilla que pasó de boca en boca y que se recitaba a su paso: *los cantos de Juanelo ya van andando, llegarán a su sitio sabe Dios cuando* (Domínguez, 2013).

Diego Méndez (1982) proyectó colocarlos en la puerta de la Basílica, pero los informes de los ingenieros lo desaconsejaron, ya que dudaban que los puentes del lugar pudieran soportar el peso de los postes, por lo que se dispusieron finalmente en su ubicación actual, entre los parajes de La Solana y Buenavista, entre el 2 de septiembre y el 20 de octubre de 1953. Indican también el comienzo del Vía Crucis o Calvario Monumental que atraviesa el monte hasta la Basílica y que pasaremos a explicar más adelante, al encontrarse fuera del recorrido habitual.

Pocos metros más adelante la carretera cruza el arroyo Guatel a través del viaducto o puente largo, de 140 metros de longitud, que nos ofrece una de las mejores panorámicas del conjunto.

### **3.1.2 El Monte de Cuelgamuros**

A partir de aquí nos adentramos en lo más frondoso del bosque durante unos 5 kilómetros hasta llegar a las explanadas de la Basílica y del Monasterio. Nos encontramos en un lugar de alto valor ecológico que, aunque no ha sido incluido en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama sí se encuentra en su zona de influencia (Ley 7/2013, de 25 de junio, de declaración del Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama, B.O.E. 26/6/2013).

La vegetación de Cuelgamuros está principalmente formada por repoblaciones realizadas durante la década de los cincuenta y sesenta del siglo XX con pino silvestre, pino laricio y pino negral. Uno de estos pinos negrales, que se encuentra junto a Los Juanelos, de 5 metros de altura y 4,25 metros de perímetro, está incluido en el Catálogo de Árboles Singulares de la Comunidad de Madrid. Encontramos también pequeñas agrupaciones con fin ornamental de cedros, alerces, hayas, tilos, secuoyas y abedules. En las riberas y cauces de los distintos arroyos que atraviesan el valle se localizan plantaciones de chopos, sauces y fresnos, acompañados en menor cantidad por tejos y acebos. Las zonas más llanas se encuentran pobladas por encinas, enebros y repoblaciones de arizónicas, acompañadas siempre por jaras y retamas.

Los diversos estudios sobre fauna realizados por el servicio de Ingenieros de Montes de Patrimonio Nacional indican que podemos encontrar una gran variedad de aves en la zona de pinares, como el zorzal común, papamoscas cerrojillo, curruca mosquitera, mosquitero común, reyezuelo sencillo, roquero rojo y collalba gris. En las riberas habitan otras especies como el chochín, el petirrojo y la curruca capirotada. Cada vez es más importante la comunidad de rapaces formada por especies como el azor, el águila calzada, el águila culebrera y el halcón peregrino. Es utilizado como comedero habitualmente por buitres leonados, buitres negros y algún águila real.

Entre los mamíferos destaca la presencia natural del corzo, acompañado de ciervos, zorros, jabalíes, ardillas rojas, liebres, garduñas, etc. Se han localizado pequeños grupos de muflones (*Ovis musimón*) e incluso se ha percibido la presencia en los últimos tiempos del lobo ibérico. Hemos de tener en cuenta que en la finca de Cuelgamuros está totalmente prohibida la caza, por lo que muchas de estas especies aprovechan esta circunstancia en épocas de caza para refugiarse.

La población de reptiles está representada por la lagartija serrana o lagartija carpetana, el lagarto verdinegro y la lagartija roquera, además de eslizones, culebras bastardas, culebras de escalera y víboras.

Al igual que en toda la Sierra de Guadarrama, el potencial micológico del monte Cuelgamuros es muy significativo. Podemos encontrar varios tipos de boletus, niscalos, setas de cardo, champiñón agaricus, clitocibes, amanitas, coprinus, lepiotas, colmenillas, etc.

El Valle de los Caídos tiene una orientación noroeste con laderas orientadas al este, con una altitud máxima de 1753 metros y una altitud mínima de 985 metros, con un desnivel total por tanto de 768 metros y una pendiente media del 14,4 %. La precipitación en forma de nieve es de 20 días anuales de media y la humedad relativa del aire varía entre un 75 % en invierno y un 55 % en verano (Patrimonio Nacional, Servicio de Montes).

A seis kilómetros de la puerta de entrada la carretera se bifurca permitiéndonos rodear el Risco de la Nava, por lo que a la izquierda nos dirige hacia el Monasterio y Hospedería y a la derecha a la Basílica y Poblado.

### **3.1.3 La Basílica**

Tomando la dirección de la derecha llegaremos a la gran explanada desde la que se nos ofrece una vista de todo el conjunto situado en el Risco de la Nava por su lado oriental es decir, la arquería, la portada de la Basílica, La Piedad y la Cruz monumental.

La **explanada**, cerrada por una gran exedra semicircular de 30.000 metros cuadrados que da acceso a la Basílica, está formada por tres grandes espacios a alturas diferentes. Al nivel central se accede desde la carretera a través de dos tramos de diez peldaños de cien metros de longitud cada uno, conocida como *Escalera Imperial*. El número diez aparecerá a menudo a lo largo del monumento, tratando de simbolizar los Diez Mandamientos entregados a Moisés, como vía de ascensión y perfección moral (Méndez, 1982). A ambos lados se abren los otros dos espacios que mediante más escaleras nos permiten llegar a los aparcamientos. La explanada sur da acceso a la zona

de servicios, donde hoy podemos encontrarlos aseos, una cafetería y la estación del funicular, cerrado desde el año 2008. Hasta comienzos de este siglo hubo dos cafeterías y un restaurante, “El Cordero”, que atendía incluso eventos como bodas y comuniones.



Figura 3.1.3. Vista de la explanada, exedra, puerta de la Basílica y Cruz. (12/12/2014)  
De: <http://gaceta.es>.

Existía un grave desnivel este-oeste en el lugar que ocupa la entrada de la Basílica, que fue allanado utilizando el material extraído de la ampliación de la cripta, en total más de 136.000 metros cúbicos de granito y escombros. Para la construcción de todo el conjunto se utilizaron tres tipos de granito: el propio del Risco de la Nava, de color pardo; otro de tonalidad gris procedente de las canteras cercanas de Collado Mediano y Alpedrete, y el azulado de Villacastín, Segovia. En el primer proyecto del arquitecto Pedro Muguruza, la explanada ocupaba un gran lago con forma de cruz, rodeado por los enterramientos de los caídos, idea que no se realizó finalmente. Tampoco se llevó a cabo su otra idea de exedra con arcos ciegos decorados con relieves alusivos a la Guerra Civil, a la reconquista y a la religión (Sancho, 2004).

Según Diego Méndez (1982), este discurso decorativo de su antecesor resultaba poco cercano al carácter de reconciliación que se le quiso dar al monumento por lo que convirtió la exedra en una verdadera arquería, formada por veinte arcos de medio punto forrados de mármol negro -diez a cada lado de la entrada de la cripta- donde, aunque no

se realizó, debían ir inscritos en letras de bronce los nombres de los caídos allí sepultados. Otros quince escalones, de sesenta y tres metros de largo cada uno, nos llevan de la explanada a la puerta de la cripta.

La **portada** de la Basílica está formada por dos grandes arcos de medio punto inscritos en un recuadro rectangular de líneas sencillas cuya única decoración se limita al almohadillado del arco interno. Pedro Muguruza la proyectó como una portada románica repleta de esculturas.

La **puerta de bronce**, de 10,40 metros de alto por 5,80 de ancho está realizada por el escultor Fernando Cruz Solís (Sevilla, 1923 - Madrid, 2003), al resultar ganador del concurso de modelos convocado a tal efecto en 1956. Su decoración está organizada en



cartelas donde se representan los quince Misterios del Rosario y un Apostolado. En el intradós se representan: el primero de los misterios, la Resurrección; el segundo, la Ascensión y el cuarto, la Asunción de la Virgen. En los tres siguientes batientes aparecen el resto de misterios del rosario: la Anunciación, la Venida del Espíritu Santo, la Coronación de la Virgen, la Oración en el Huerto, la Visitación, el Nacimiento de Jesús, la Flagelación, la Coronación de Espinas, la Circuncisión, Jesús Niño en el Templo, el Camino del Calvario y la Crucifixión de Cristo. En el marco inferior, los Doce Apóstoles, cada uno con una frase del Credo.

Figura 3.1.4. *Puerta de la Basílica*. (2015). Del autor.

Tras el atentado terrorista del GRAPO de Semana Santa de 1999 la puerta quedó totalmente bloqueada debido a la onda expansiva, impidiendo el paso al interior de la Basílica por este lado del risco, por lo que tuvo que ser reparada, instalándose nuevas cerraduras para su apertura exterior, ya que se ideó para ser abierta sólo por dentro.

Remata la portada en su cornisa el grupo escultórico de **La Piedad**, obra del extremeño Juan de Ávalos y Taborda (Mérida, 1911 - Madrid, 2006). Se trata de la penúltima estación del Vía Crucis donde “Cristo aparece tendido sobre los cálidos brazos de su madre, que con patética expresión nos muestra su dolor contenido por la muerte de su hijo” (Tornero, 2001, p.19).

Juan de Ávalos se incorporó a las obras del Valle de los Caídos hacia 1951 de la mano del arquitecto Diego Méndez. Se le encargaron un total de nueve esculturas: los Cuatro Evangelistas y las Cuatro Virtudes Cardinales que conformarían la decoración de la base de la Cruz, y La Piedad para la entrada de la Basílica, aunque terminaría esculpiendo algunas más como los Cuatro Arcángeles del Altar Mayor de la Basílica y el Cristo Resucitado del cementerio de los monjes, estas últimas en bronce.

El conjunto de La Piedad mide 12 metros de longitud, 6 de altura y 3 de fondo, y está formado por 151 bloques de piedra negra de Calatorao, la misma piedra de tipo calizo que empleó el autor para la realización de los Cuatro Evangelistas y las Cuatro Virtudes Cardinales de la base de la Cruz.

Este no es el primer conjunto que el artista había realizado y colocado en la cornisa de la puerta de la Basílica. Llegó a ejecutar hasta seis modelos diferentes para La Piedad y colocó uno de ellos, que fue rechazado por Franco por su excesivo patetismo y desproporción (Méndez, 1982). Es conocida como “La Piedad Piramidal” (Anexo 7) y fue desmontada y sustituida por la que podemos admirar hoy en día.

Asimismo la actual Piedad también corrió grave riesgo de ser desmontada, para su restauración, tras el desprendimiento que sufrió parte del antebrazo del Cristo el 11 de julio de 2008, día de San Benito. Dicho incidente provocó el cierre de la Base de la Cruz hasta la actualidad, así como cierres intermitentes de la Basílica, como medida de seguridad y para acometer las tareas de restauración del conjunto (Anexo 8). Las obras se llevaron a cabo finalmente *in situ* en 2014 por la empresa Javier Herrán Construcciones mediante la reproducción de un molde réplica del antebrazo del Cristo y la limpieza y consolidación del grupo escultórico, en su emplazamiento, sin necesidad de ser desmontada ni retirada de la cornisa de la Basílica (Herrán, 2014).



La **Cripta** supuso el mayor reto constructivo de todo el Valle de los Caídos tanto por cuestiones técnicas como estéticas ya que, al haber ganado espacio al risco, la presión no sólo iba de arriba abajo, como en las bóvedas tradicionales, sino también en los sentidos laterales (Anexo 9).

El túnel que realizó el primer arquitecto Pedro Muguruza hasta 1950, cuando se retiró de las obras por enfermedad, alcanzaba una altura de 11 metros por 11 metros de ancho, lo que no le pareció a Franco tan grandioso como esperaba (Anexo 10). Al incorporarse Diego Méndez como director de las obras su primer reto fue prácticamente duplicar las dimensiones de la nave principal y dividir el ámbito de la cripta en varios espacios diversos para hacer desaparecer la sensación de túnel estrecho. Su longitud total es de 262 metros alcanzando una altura máxima de 41 metros en el crucero y 19 en la nave (Anexo 11). El espacio desde la entrada comprende: vestíbulo y atrio, que mantienen sus dimensiones originales, un espacio intermedio, la gran nave y el crucero (Sueiro, 2006).

Entrando al **vestíbulo** pasamos el necesario control de seguridad (no olvidemos que en el recinto del Valle se han pertrechado desde su inauguración tres atentados terroristas con bomba), encontramos un puesto de información de Patrimonio Nacional y la tienda de Museos y Palacios. Está organizado por cuatro grandes pilares que sujetan sendos arcos fajones y bóvedas con lunetos. Es el espacio más sencillo y austero de toda la Basílica, careciendo de más decoración que la propia arquitectónica y un aviso en letras de bronce advirtiendo del decoro en el vestir y de la obligación de mantener silencio al entrar en un lugar sagrado.

El **atrio** muestra algo más de riqueza decorativa arquitectónica, en tanto que se dispone mediante pilastras en talud, arcos fajones y bóveda con casetones pero tampoco encontramos elementos escultóricos de ningún tipo. En la pared izquierda aparece una piedra de granito con la inscripción conmemorativa de la inauguración del monumento por su fundador el día 1 de abril de 1959 (Anexo 12). Continúa con la declaración de 7 de abril de 1960 por la que se eleva el templo a la condición de Basílica Menor, concedida por el papa San Juan XXIII, y su consiguiente consagración el 4 de junio del mismo año por el Cardenal Gaetano Cicognani.

Bajando ocho escalones ésta vez, nos encontramos con el conocido como **espacio intermedio**, que actúa como vestíbulo de la gran nave. Lugar destinado para las dos grandes conchas de piedra, de tres metros de diámetro, que ofrecen el agua bendita al entrar al templo. Sobre ellas cabe admirar los dos grandes arcángeles guardianes en sendos nichos, obra del escultor Carlos Ferreira de la Torre (Valdemoro, Madrid, 1914 – Santa Cruz de Tenerife, 1990). Están fundidos en bronce procedente de cañones de la Guerra Civil y alcanzan una altura de seis metros hasta las alas. Se representan en actitud vigilante, con las alas desplegadas y las espadas clavadas en su plinto, en posición no de amenaza sino de descanso. “Como quiso el arquitecto, celosos de la honra de la casa de Dios, montan guardia permanente en solemne advertencia a los que entran” (Sancho, 2005, p.24).

Es aquí donde se dispone la gran reja de paso a la nave de la cripta. Obra de José Espinós Alonso (Madrid, 1911-1969) está inspirada en las grandes obras del género del siglo XVI en España. Sus dimensiones son las mismas que el espacio que ocupa, es decir 11 metros por 11 metros. El conjunto consta de tres cuerpos separados por cuatro machones en los que se adosan 36 figuras de santos y los cuatro evangelistas, todos ellos coronados por el Apóstol Santiago a caballo, y cada uno de ellos con el símbolo que la tradición católica les confiere.

Los santos que aparecen en la reja, enumerados de arriba abajo y de izquierda a derecha, que se pueden observar y leer sus nombres a simple vista, son los siguientes:

- En la fachada que mira al vestíbulo los evangelistas, San Marcos, San Mateo, San Lucas y San Juan, cada uno con su símbolo. Les acompañan San Juan Crisóstomo con mitra, libro y pájaro a los pies; San Vicente Diácono con libro; San Lorenzo Mártir con la parrilla; San Francisco Javier con el bastón de caminante; San Andrés Apóstol con cruz en forma de aspa; Santa Cecilia, patrona de los músicos, con palma y lira; San Jorge con espada flameante; San Gorgonio con espada de doble filo; Santa Juana de Arco con espada; Santiago Apóstol como peregrino, con concha y bastón; San Francisco de Borja con bastón y corona; San Simeón con columna; San Francisco de Asís con la cruz en la mano; San Millán con el báculo; San Antonio Abad con un cuervo con pan en el pico; San Magín con bastón y cazuela.

- En la fachada que mira a la nave aparecen: San Antonio de Padua con el Niño Jesús en el brazo izquierdo a la altura del hombro; San Frutos con bastón y cruz en la mano; San Francisco de Paula con báculo y cruz en la mano; Santo Domingo de la Calzada con la gallina en la mano izquierda; San Macario con báculo; San Eduardo III, rey de Inglaterra con cetro, cruz y corona; San Luis IX, rey de Francia, con corona y cetro con la flor de lis; San Mauricio con indumentaria de soldado y espada; San Ignacio de Loyola con cruz en la mano, fajín de jesuita e inscripción IHS en el pecho; San Fernando III, rey de España, con llave y cetro real; San Pablo Apóstol con espada; San Agustín con una casa iglesia en la mano izquierda; Santo Tomás de Aquino con libro y pluma; San Juan de la Cruz, igual que el anterior, con libro y pluma; Santo Domingo de Guzmán con libro y rosario; Santa Teresa de Jesús con libro; San Hermenegildo con corona; San Pedro Apóstol con una llave grande; Santa Bárbara con una palma; San Esteban con libro y palma.

La consagración como Basílica Menor afecta desde este punto en adelante, por lo que quedan sin consagrar a tal efecto el vestíbulo y el atrio, ya que ni se quiso ni se pudo convertir la Basílica en la más larga del mundo, pues podría haber superado a la de San Pedro del Vaticano, de 211 metros de longitud. En consecuencia, la parte consagrada de la Basílica del Valle de los Caídos es de 203 metros y la no consagrada de 59 metros.

La **nave principal** ocupa 88 metros de la longitud total de la cripta, con una anchura de 18 metros y alcanzando una altura de 19. A través de tres grandes arcos fajones de medio punto el espacio queda dividido en cuatro tramos abovedados.

[E]l deseo de Franco era que la bóveda de la nave quedara formada por la roca natural y desnuda de la montaña, idea esta desestimada por peligro de meteorización, desprendimientos y filtraciones de agua. Finalmente la bóveda quedó forrada por grandes casetones de piedra irregular igual que la del propio monte. (Méndez, 1982, p. 99)

Aunque Méndez dio solución a las filtraciones de agua, éstas son muy numerosas en la actualidad debido a la general falta de mantenimiento que sufre el monumento.

En cada uno de los cuatro tramos en los que se divide la nave por cada lado se disponen los ocho tapices de la serie del Apocalipsis y en la base de los tres arcos fajones se abren seis capillas con diferentes advocaciones de la Virgen.

Después de plantear varios proyectos para la decoración de la nave, se optó por colocar aquí la serie de los **Tapices del Apocalipsis** que, perteneciendo a Patrimonio Nacional, desde 1943 se encontraban en el Palacio de La Granja de San Ildefonso. Para Diego Méndez no fue un problema conseguir y trasladar rápidamente estos tapices ya que él mismo formaba parte del Consejo de Administración del organismo al que pertenecen.

Los tapices estuvieron colgados de los muros de la Basílica antes incluso de la inauguración del monumento en 1959, pero la humedad del recinto perjudicaba su conservación por lo que fueron sustituidos por una copia exacta realizada con los mismos materiales que los originales entre los años 1966 y 1975 en los talleres de las Industrias Artísticas Agrupadas, institución especializada en este tipo de oficio, retornando los originales al Museo de Tapices del Palacio Real de la Granja de San Ildefonso. Desde el año 2000 la serie original permanece colgada en una parte del museo de tapices que no es visitable por el público en general, por lo que la única opción de admirar la que se considera como una de las mejores series de tapices del mundo es la copia situada en la nave principal de la Basílica del Valle de los Caídos.

[L]a serie original, de 5,30 metros de alto por 8,90 de ancho, tejida con hilos de lana, seda, plata y oro en Bruselas, en los talleres de William Pannemaker hacia 1540, es adquirida por el rey de España Felipe II en el año 1553. No llegaron sanos y salvos a España, al hundirse por una tempestad el barco que los transportaba a Laredo en 1559. Seis de los ocho tapices se perdieron, todos menos el cuarto y el quinto, por lo que el rey ordenó a Pannemaker que volviese a tejer los perdidos. Finalmente se pudo colgar la serie completa por primera vez en 1562 en las paredes del Alcázar de Madrid. No se conoce el autor de los cartones, pero se sospecha de Bernard Van Orley inspirándose en el discurso iconográfico creado por Alberto Durero pocos años antes. (Herrero, 2001, p.169)

El *Apocalipsis* (revelación, en griego) es el último libro del Nuevo Testamento, atribuido a San Juan Evangelista, donde se narran diferentes revelaciones sobre el futuro

de la Iglesia y de la Humanidad. El libro del Apocalipsis ha creado el género literario apocalíptico, que abarca cualquier escrito sobre el final de los tiempos o el fin del mundo.



Figura 3.1.5. *Los Cuatro jinetes del Apocalipsis*. Segundo tapiz del Apocalipsis. (01/06/16) De: [www.vki2.net](http://www.vki2.net)

Se disponen de derecha a izquierda según avanzamos por la nave hacia el Altar Mayor de la Basílica respetando fielmente el texto apocalíptico. La complejidad iconográfica de las escenas haría precisa una explicación aparte. Los tapices son, por orden -y como los tituló (en cursiva) Fray Justo Pérez de Urbel en su guía del monumento de 1959-, y con el número de capítulo que les corresponde en el Libro del Apocalipsis, los siguientes:

- 1º. San Juan en Patmos o *Las Siete Iglesias de Asia*. Capítulo I al V.
- 2º. Comienzo del Juicio Final (Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis) o *Justicia Divina sobre las Naciones*. Capítulo VI al VIII.
- 3º. Destrucción de la Humanidad por las plagas y Adoración del Cordero o *Apoteosis del Cordero y Juicio Final*. Capítulo VII al X.
- 4º. Levantamiento del séptimo sello o *Los dos Profetas y La Iglesia o Mujer vestida de sol*. Capítulo XI al XII.

- 5°. Combate contra la Bestia o *Combate entre ángeles y demonios por causa de la Iglesia o Mujer vestida de sol*. Capítulo XII al XIV.
- 6°. Triunfo del Evangelio o *Triunfo del Cordero*. Capítulo XIV al XVI.
- 7°. Las Bodas del Cordero o *La Meretriz y su castigo*. Capítulo XVI al XIX.
- 8°. El demonio encadenado en el Paraíso o *Triunfo de la Iglesia*. Capítulo XIX al XXII.

Las **Capillas de la Nave** se abren a uno y otro lado del gran espacio central de la Basílica. Son seis pequeños nichos abiertos en el muro a modo de capilla, consagradas a diferentes advocaciones de la Virgen, representadas en grandes bajorrelieves de alabastro sobre el ingreso a la respectiva capilla. En cada una existe un altar con representaciones marianas en los frontales, dos pequeñas estatuas de los Apóstoles en alabastro y trípticos pintados en cuero, a modo de retablo, que tapan las puertas de los osarios con los restos de los caídos en la Guerra Civil.

En el año 2010, por orden del Ministerio de Justicia, se realiza el estudio de “Viabilidad de identificación en el enterramiento del Valle de los Caídos”, firmado por el Médico Forense don Andrés Bedate Gutiérrez, en el que se analizan los niveles de complejidad de exhumación de los restos óseos allí sepultados, además del posible número de restos humanos comparando el estado de los osarios con los libros de registro de inhumaciones de Patrimonio Nacional. Dicha cifra se acompaña en la descripción de cada una de las capillas de la Basílica.

Toda la labor decorativa del interior de las capillas, es decir trípticos y frontal de los altares, está realizada por José Lapayese Bruna (Calamocha, Teruel, 1899 – Madrid, 1982) y su hijo José Lapayese del Río (Madrid, 1926 – 2000). En cambio las figuras en alabastro de los Apóstoles, de 1,20 metro de altura, son obra de otro miembro de la misma familia, el otro hermano Ramón Lapayese del Río (Madrid, 1928 – Miami, EE.UU., 1994).

Desde la reja hacia el Altar Mayor y de derecha a izquierda, son las siguientes:

- Capilla de la Inmaculada. Patrona de la Infantería española o del Ejército de Tierra. Patrona de España. Bajorrelieve de Carlos Ferreira. Tema del tríptico y del frontal del altar, la Asunción de la Virgen. Apóstoles Santiago el Mayor y San Pablo (en sustitución de San Matías). Aquí hay 2227 posibles inhumados.
  
- Capilla de la Virgen de África. Patrona de Ceuta. Se coloca en el Valle por haber comenzado el paso del estrecho de Gibraltar el 5 de agosto, día de la fiesta de Ceuta. Bajorrelieve de Carlos Ferreira. Tema del tríptico, la Anunciación de la Virgen. Tema del frontal el Nacimiento de Jesús. Apóstoles San Bartolomé y San Mateo. 1066 posibles inhumados.
  
- Capilla de la Virgen del Carmen. Patrona de la Marina española. Bajorrelieve de Carlos Ferreira. Tema del tríptico, los Desposorios de la Virgen. Tema del frontal, el Tránsito de la Virgen. Apóstoles San Andrés y San Juan. 1076 posibles inhumados.
  
- Capilla de la Virgen de la Merced. Patrona de los cautivos. Aquí recuerda a los presos durante la Guerra Civil. Bajorrelieve de Ramón Lapayese. Tema del tríptico y del frontal la Epifanía. Apóstoles San Simón y San Judas Tadeo. Aquí no hay inhumaciones.
  
- Capilla de la Virgen de Loreto. Patrona del Ejército del Aire. Bajorrelieve de Ramón Mateu Montesinos (Valencia, 1891 – Madrid, 1981). Tema del tríptico La Huida de la Sagrada Familia a Egipto. Tema del frontal, La Visitación. Apóstoles San Felipe y San Pedro. Gran cantidad de restos sin registro claro.
  
- Capilla de la Virgen del Pilar. Patrona de la Hispanidad y de la Guardia Civil. Bajorrelieve de Ramón Lapayese. Tema del tríptico El Tránsito de la Virgen. Tema del frontal La Presentación de Jesús en el Templo. Apóstoles Santiago el Menor y Santo Tomás. 2685 posibles inhumados.

De la nave principal surgen otros 10 peldaños para subir al **tramo intermedio de paso al crucero**, de 25 metros de longitud, 14 de anchura y 15 de altura. Aquí nos encontramos la bancada principal de la Basílica, a la que hay que sumar las de la Capilla

del Santísimo y la de la Capilla del Sepulcro. En total hay 86 bancos, por lo que a una media de 6 personas por banco resulta una audiencia de 516 personas sentadas, cifra que se puede multiplicar con personas de pie. Bajo el suelo existen varias estancias subterráneas, insonoras y aisladas, donde hay instalado un laboratorio geodésico desde el que el Instituto Geográfico Nacional realiza mediciones de mareas terrestres, gravimetrías y de todos los movimientos sísmicos que se producen en la Tierra.

A cierta altura y sobre pilastras podemos contemplar ocho esculturas de tres metros cada una talladas en granito de dos colores diferentes. Se trata de figuras representativas de los dos ejércitos combatientes en la guerra civil y de las milicias voluntarias de ambos bandos. “Montan la guardia antes del crucero. Con su silencio y su hieratismo mueven al silencio y al acatamiento” (Pérez de Urbel, 1959, p.17).

Las dos primeras, siempre idénticas las parejas, simbolizan el Ejército de Tierra o Infantería, con espadas clavadas en el suelo en posición de reposo. Las dos siguientes sujetando un ancla oculta en su capa representan a la Armada o Marina. La siguiente pareja sostiene una hélice, símbolo al Ejército del Aire o a de la Aviación. Y las dos últimas, representando a las Milicias Voluntarias, agarran con las manos el cornil atado al yugo.

Son obra de Antonio Martín Méndez (Madrid, 1925 – 2007), joven sobrino del arquitecto Diego Méndez y de Luis Antonio Sanguino (Barcelona, 1934), más joven aún y que nos merece una mención especial, al ser el único partícipe en la decoración del Valle de los Caídos que continúa vivo y en activo. Ha realizado la mayor parte de su trabajo en Estados Unidos y Méjico, pero desde que en 1990 se instaló definitivamente en la localidad segoviana de Valdeprados, ha ido sembrando España entera de su obra.

Desde este espacio llegamos al **Altar Mayor** situado en el mismo centro del crucero, donde la altura de la cúpula alcanza los 41 metros, dejando pequeñas las proporciones ya de por si colosales de la nave principal. Nos encontramos justo debajo de la base de la Cruz monumental, a 150 metros por encima de nosotros.

Es fácil no percatarse de que al entrar en el crucero lo primero que encontramos en el suelo es la losa perteneciente al sepulcro de José Antonio Primo de Rivera. Fundador



del partido político de Falange Española. Fusilado en la cárcel de Alicante el 20 de noviembre de 1936. Sus restos fueron trasladados al terminar la Guerra desde Alicante al Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, donde ocupó el mismo lugar preeminente, delante del altar en la Basílica Real, hasta su posterior, y de momento definitivo, traslado a la rotonda del crucero de la Basílica del Valle de los Caídos, el día 31 de marzo de 1959. Aunque realmente su cuerpo no descansa exactamente debajo de la losa de granito de 1500 kilogramos con la inscripción de JOSE ANTONIO que vemos, ya que ese es exactamente el punto por el que transcurre el colector que distribuye el agua corriente, la luz eléctrica y el aire acondicionado de la Basílica. Aprovechando las oquedades que quedan bajo el suelo en la zona de la bancada, se dispuso en una de ellas el féretro del fundador de la Falange, a unos tres metros de distancia hacia la izquierda.

Al lado opuesto de la rotonda se decidió situar la tumba de Francisco Franco bajo una losa exactamente igual a la de Primo de Rivera. De hecho se trata de una “piedra de respeto” de la losa de José Antonio es decir, una réplica exacta que realizó el cantero de Alpedrete de la losa original, incluida la inscripción, por si ésta sufría algún percance antes de ser colocada. Debido a las prisas con las que se gestionó el entierro de Franco, celebrado el 23 de noviembre de 1975, no dio tiempo a realizar una nueva. Se buscó al cantero, que todavía la guardaba, se limpió la losa y se grabó en ella el nombre del difunto. La casualidad, o no, quiso que ambos personajes murieran el mismo día del año, con 36 años de diferencia (Anexo 13).

La **mesa de altar** es otra pieza granítica de importancia, de 5,25 metros de largo por 2,20 de ancho y 5900 Kg. de peso. En sus frontales aparecen en chapa dorada dos escenas realizadas por José Espinos Alonso: El Santo Entierro y La Última Cena. Es de aquí de donde surge, de una corona de bronce y piedras preciosas, el magnífico **Cristo Crucificado** que preside el Altar.

Todavía hay quien recuerda en el Bosque de Riofrío, en Segovia, cuando durante una de las cacerías habituales de Franco, en 1956 se topó con la sabina cuyo tronco habría de servir de cruz al Cristo que, quince 15 años antes, había realizado el escultor vasco Julio Beovide de Goiburu (Zumaya, Guipúzcoa, 1891 – 1969). De profunda ideología nacionalista vasca, el escultor se negó a trabajar para Franco, pero debido a la mediación y engaños de su amigo y maestro, el pintor eibarrés Ignacio Zuloaga Zabaleta (Éibar,

Guipúzcoa, 1870 – Madrid, 1945), finalmente cedió entregando la obra a cambio de 20.000 pesetas (Cantera, 2016).

Se trata de un Cristo en madera de ébano, de tres clavos en el que destaca el cuidadoso estudio anatómico realizado, así como la serenidad que emana su rostro, sin expresiones exageradas de dolor o sufrimiento. La policromía corrió a cargo del propio Ignacio Zuloaga. (Torner, 2001).

Es poco conocida la existencia de una talla hermana de este Cristo, encargo que recibió Julio Beovide para la iglesia del Niño Jesús de Praga, en Jacksonville (Baltimore), estado de Carolina del Norte en Estados Unidos (Anexo 14).

Las grandes hornacinas entre las pilastras que sujetan la cúpula, fueron ocupadas en un principio por grandes candelabros, que serían sustituidos en 1968 por cuatro magníficas esculturas de bronce de ocho metros cada una, realizadas por Juan de Ávalos, representando a **Cuatro Arcángeles:**

- Arcángel Gabriel, quien anunció a la Virgen María, con un ramillete de azucenas en su mano, símbolo de la pureza que ofrece al cielo.

- Arcángel Miguel, que vence a Satanás, portando en su mano una rama de olivo como símbolo de paz y en la otra la espada clavada en el suelo, en actitud de reposo.

- Arcángel Rafael, patrón de los peregrinos. Porta en sus manos un pez y una calabaza de caminante atada al bastón de peregrino.

- Arcángel Azrael, el que conduce ante Dios las almas de los muertos. Algún texto apócrifo lo define como “Ángel de la Muerte” y lo relaciona con el demonio, al ser el último ser que afrontará el Juicio Final. Su actitud con la cabeza velada y baja, en una postura semejante a la del primer modelo de Piedad de Juan de Ávalos, la relaciona con el ángel que guió a Moisés cuando dirigía al pueblo de Israel en su búsqueda de la tierra prometida. También es conocido como Uriel o Yezrael (Anexo 15).

Bajo el Arcángel Miguel, y con la intención por parte de los Benedictinos de que fuese protegida por él de los ataques del demonio, fue colocada en 2012 la imagen de la **Virgen del Valle**. Con anterioridad ésta se encontraba en una peana adosada al muro que mira a la reja de la Basílica, a una altura considerable, que dificultaba su correcta visión.

Es obra de Ramón Lapayese, de dos metros de altura y realizada en alabastro. En 1980 la Santa Sede la declaró Patrona de la Abadía y del lugar del Valle de los Caídos, con la advocación de Nuestra Señora del Valle.

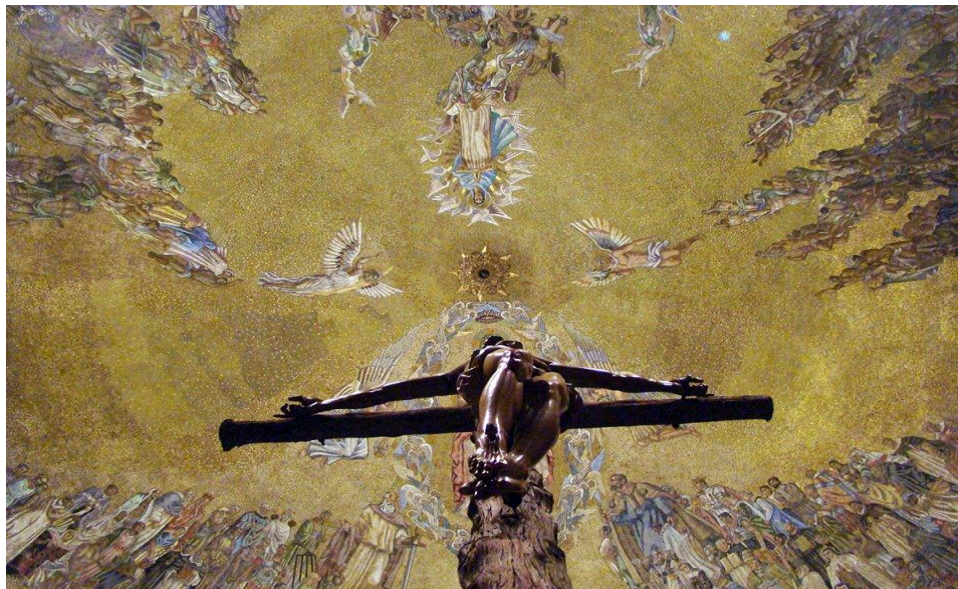


Figura 3.1.6. *Cristo de Beovide y cúpula de Padrós*. (18/06/16). De: <http://terraeantiquae.com>

Para Pérez de Urbel (1959) el **mosaico de la cúpula** es, sin duda alguna, el punto culminante del crucero. Realizado de 1951 a 1955 por Santiago Padrós Elías (Terrassa, Barcelona, 1918 – El Vendrell, Tarragona, 1971) tiene un diámetro de 33 metros y su punto más alto, *el cupulín*, se encuentra a 41 metros del suelo. Está realizada con más de 5 millones de teselas (piedras esmaltadas de pequeño tamaño) a la manera bizantina, pero con influencias también de las miniaturas de códices medievales españoles.

Debido a sus dimensiones el artista tuvo que solicitar que se le cediese el uso del Teatro Real de Madrid, entonces en obras, para poder llevarla a cabo. Desde los anfiteatros podía revisar lo que había realizado en el patio de butacas con la perspectiva adecuada para el fin de la obra. Lo cortó en trozos, los numeró y los trasladó al Valle de los Caídos donde fueron colocados en una tela de araña metálica en la cúpula, dejando dos metros de distancia con la roca viva del risco y cubriendo el intradós con una maya asfáltica para impermeabilizar la obra (Cantera, 2016).

Sobre el fondo dorado aparece el Pantocrátor con el Libro de la Vida que presenta la inscripción EGO SUM LUX MUNDI, *Yo soy la luz del mundo*. A su derecha, dirigidos por San Pablo con su símbolo, la espada, aparecen santos mártires españoles, como San Justo, San Pastor, San Vicente, San Fermín, San Lorenzo, etc. Y a su izquierda, Santos no Mártires o Confesores, como Santo Domingo de Silos, San Isidoro, San Antonio María Claret, San Millán de la Cogolla o San José Oriol. En este caso capitaneados por Santiago Apóstol, también con sus símbolos, la concha y el bastón de peregrino. Del lado opuesto, la Virgen María subiendo a los cielos, acompañada a su derecha por soldados caídos y a su izquierda por civiles muertos. Todos dirigiéndose hacia el Juicio Final.

A ambos lados del Altar Mayor se disponen las dos capillas principales de la Basílica. Mirando al altar y a nuestra derecha la **Capilla del Sepulcro**. Es la última estación del Vía Crucis monumental y la única que se encuentra en el interior, ya que las trece estaciones anteriores discurren por el monte, en un recorrido de seis kilómetros que finaliza ante el Cristo Yacente en alabastro de Ramón Lapayese. Otras dos tallas de menor tamaño en madera policromada y de las manos del mismo artista acompañan al Cristo, son San Juan y María Magdalena. La bóveda aquí también está decorada en mosaico por Santiago Padrós, con el tema del Descendimiento. Se estima que el número de inhumados tras sus muros es de 18311 personas (Anexo 16).

En el lado opuesto se abre la **Capilla del Santísimo**, donde se custodia a Jesús Sacramentado en el Sagrario realizado con 400 kilogramos de plata y cuatro de oro de ley por el escultor José Espinós Alonso. El techo también decorado con un mosaico, esta vez del artista Victoriano Pardo Galindo (Madrid, 1918 – 1999) con el tema de la Ascensión del Señor. Cuenta con 7082 inhumados.

Tras el presbiterio encontramos el **Coro**, donde se sitúan los monjes y la Escolanía durante la misa cantada que celebran a diario. Es obra de la familia Lapayese en madera de nogal y limoncillo. Lo conforman setenta sitials con escenas de las Cruzadas y la Reconquista. A través de la puerta del fondo del coro se accede, ya de forma privada, a los túneles, escaleras y ascensor que comunican la Basílica con la Abadía y la Escolanía, al otro lado del Risco de la Nava.

## **3.2 Otros edificios y lugares no visitables**

Hasta aquí hemos visto todo lo está abierto a la visita pública a día de hoy. Recordemos que en el mes de julio de 2008, debido a los desprendimientos de piedras sufridos en la puerta de la Basílica y en la base de la Cruz, Patrimonio Nacional tomó la decisión de cerrar ésta última al público por el evidente riesgo que ello conlleva. Desde entonces apenas se ha realizado un pequeño estudio, en el año 2015, para encontrar posibles soluciones para la reparación de las estatuas colosales de la base de la Cruz, el cual no se ha hecho público, por lo que de momento no se atisba ninguna posible solución para su restauración y su reapertura pública.

### **3.2.1 La Cruz**

Durante la década de los años 40 se convocaron varios concursos arquitectónicos para la realización de la Cruz Monumental. Aunque se premió a los ganadores, entre ellos el ya citado Luis Moya, ninguno de los proyectos ofrecidos por decenas de arquitectos fueron finalmente ejecutados al no resultar ni del agrado de Franco ni del Consejo de Obras del Monumento. Finalmente fue el propio arquitecto Diego Méndez quien realizó el proyecto definitivo para la Cruz más grande del mundo.

Es visible a una distancia de más de cincuenta kilómetros en un día claro. Sin duda es el elemento más impresionante y distintivo del monumento. Sus dimensiones son gigantescas, el basamento inferior embutido en el Risco alcanza los 25 metros, el basamento superior los 42 metros y el conjunto de la cruz los 150 metros de altura, con una anchura de los brazos de 46 metros. Se podía acceder a su base por el funicular o por el sendero que parte junto al Monasterio.

Construida de 1950 a 1956 por la empresa Huarte en hormigón y granito, la cruz resulta de la interpenetración de dos prismas rectangulares que determinan una sección transversal de cruz griega. La construcción se realizó desde el interior, dejándolo hueco para la disposición de un ascensor que nos lleva hasta el crucero y unas escaleras que permiten subir hasta la misma cima de la Cruz. Su peso, sin esculturas, terminó siendo de 181.740 toneladas (Méndez, 1982).

En el resultado definitivo del monumento ideado por Diego Méndez fueron fundamentales las obras escultóricas de Juan de Ávalos. Cuatro figuras se albergan en los ángulos entrantes del basamento de la Cruz, los Evangelistas, y otras cuatro en el arranque del fuste, las Cuatro Virtudes Cardinales. Realizadas en piedra negra de Calatorao, alcanzan las 20.000 toneladas que junto al peso de la cruz exenta hace un total de 201.740 toneladas. Cada uno de los Evangelistas, de 18 metros de altura, está representado junto a su respectivo símbolo:

- **San Juan** sobre el águila en actitud de remontar el vuelo, con un ala oprimida por la pierna del evangelista y la otra desplegada. La figura está situada al lado sureste del basamento. Al igual que le ocurrió con *La Piedad piramidal*, Ávalos tuvo que desestimar el primer proyecto de San Juan con barba, realizando este último con aspecto más juvenil. Desde entonces podemos encontrar los restos de la primera escultura en una de las cunetas de la carretera que circunvala el Risco de la Nava.

- **San Lucas** aparece a horcajadas sobre un toro con la cabeza erguida. Situado en el lado noreste.

- **San Marcos** se retuerce en violento ademán sobre un león. Mira al noroeste.

- **San Mateo** lee un gran libro sujetado por un ángel. Lado suroeste del basamento.



Figura 3.2.1. San Juan y San Lucas. (20/06/16) Recuperado de: <http://www.hoy.es>

En el segundo basamento se alojan las esculturas de las Cuatro Virtudes Cardinales, de 20 metros cada una, representadas con su símbolo, marcan el inicio del fuste de la cruz. Su representación tradicional es con forma de mujer, pero es por decisión de Ávalos que aquí aparezcan con aspecto masculino. De hecho él mismo se autorretrata en una de ellas, en La Templanza.

- **La Justicia**, representada con una espada invertida en forma de cruz en una mano y una tabla con las leyes en la otra. Se sitúa sobre el Evangelista San Juan.

- **La Fortaleza**, ante una columna partida se encuentra sobre San Mateo.

- **La Templanza**, luchando con un monstruo de varias cabezas. Sobre San Marcos.

- **La Prudencia**, dominando una serpiente se sitúa sobre San Lucas.

Poco conocida es la réplica de la Cruz del Valle de los Caídos en las Islas Filipinas, en la península de Bataán (Anexo 17). Está situada en el monte Samat y es conocida como La Colina del Valor (Dambanang Kagitingan). Sus dimensiones son aproximadamente la mitad que la de Cuelgamuros, es decir de unos 75 metros de altura, también dispone de escaleras y ascensor que llegan a los brazos de la cruz. Fue construida en recuerdo a los caídos en la Segunda Guerra Mundial, y especialmente por los prisioneros filipinos y estadounidenses, muertos en los traslados a los campos de concentración japoneses.

### 3.2.2 El Funicular

Desde julio de 2008 debido a los desprendimientos en las esculturas de la base de la Cruz el servicio del funicular quedó suspendido hasta la actualidad. Se ha procurado ponerlo en funcionamiento casi a diario para su correcto mantenimiento hasta el mes de julio de 2016, cuando también este servicio ha sido eliminado.

Atendiendo a los datos que aporta la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, se construyó en el año 1975, bajo la dirección de Ramón Andrada Pfeiffer (Madrid, 1923 – 1992), arquitecto y entonces Gerente de Patrimonio Nacional. Ha sido remodelado en varias ocasiones para adaptarlo a las medidas de seguridad vigentes en cada momento. El actual data del año 2004. Se trata de una línea de 281,41 metros de longitud entre las dos estaciones. Salva un desnivel de 124,65 metros con una pendiente máxima del 54,14 %,

mínima del 43,41 y media del 49,40. El recorrido de los dos coches es en vía única con un cruce en vía doble en el centro. Se desplaza a una velocidad máxima de 3,5 metros por segundo, por lo que puede realizar el recorrido en 1 minuto 52 segundos. Los coches actuales tienen capacidad para 40 personas por lo que la capacidad teórica de transporte de la instalación es de 1000 personas por hora.

Existen en España diez funiculares que siguen activo, entre los cabe destacar, el más largo, en Bulnes (Asturias) de 2227 metros de longitud; el más antiguo el del Tibidabo en Barcelona que data de 1901; el de Montserrat, que salva el mayor desnivel, del 56,5 % y otros como el del Monte Igueldo en San Sebastián o el de La Reineta en Vizcaya.

### **3.2.3 Abadía, Escolanía y Hospedería**

En la falda occidental del Risco de la Nava es decir, en el lado opuesto a la Basílica, se encuentra el conjunto formado por la Abadía y la Escolanía y en frente, unido por una arquería, la Hospedería. Conocida como *Zona Monástica* se encuadra en un marco de 300 metros de largo por 150 de ancho.

La Hospedería es el primer edificio planificado por Muguruza como convento. Se encuentra a 150 metros de distancia del comienzo del túnel que lleva a la Basílica. Esta circunstancia provocó la queja de los Benedictinos que debían ocupar el edificio, considerando que se encontraba demasiado lejos de la iglesia y que resultaría duro cruzar esas distancias diariamente bajo las diferentes inclemencias del tiempo. Atendiendo el problema, en 1957 Diego Méndez planteó la construcción del nuevo edificio a pie del Risco, conformando lo que actualmente es la Abadía y la Escolanía (Olmeda, 2009).

El edificio de la Hospedería albergó el Centro de Estudios Sociales, que permaneció activo hasta que 1982. Según la página web de la Abadía, que continua gestionando el establecimiento de dos estrellas, dispone de 220 plazas distribuidas en dos plantas, restaurante, cafetería, ocho salas de reuniones, servicio de lavandería y planchado, máquinas de comida y bebida, ascensor, venta de libros y de licor monástico (el famoso *Fray Alkuino*), capilla y garaje gratis.



El edificio del monasterio está dividido en dos. Al sur la Abadía, habitada hoy por entre 15 y 20 monjes benedictinos. Alguno de ellos pertenece al grupo de monjes de Santo Domingo de Silos que fundó esta Abadía en 1957. Guardan una magnífica biblioteca especializada en ciencias eclesiásticas, con más de 40.000 volúmenes. Actualmente está dirigida por el Padre Prior Dom Santiago Cantera Montenegro, joven profesor e historiador de cuyos escritos se ha nutrido este trabajo.

En el lado norte del edificio se dispone la Escolanía Santo Domingo de Silos, colegio privado gestionado por la Abadía creado en 1958 para contribuir a una mayor solemnidad en las celebraciones litúrgicas de la Basílica del Valle. La forman niños de entre 9 y 14 años que realizan sus estudios de primaria y secundaria acompañado de lenguaje musical, música de cámara y canto coral, especialmente canto gregoriano y polifonía de todas las épocas. A diario, a las 11:00 horas, cantan la misa solemne en la Basílica junto a los monjes benedictinos. Especial mención merece el Padre Dom Laurentino Sáenz de Buruaga, monje que se ocupa de la dirección musical de la Escolanía y a quien se debe sus más de treinta grabaciones y premios recibidos desde hace más de cincuenta años.

Como punto de unión al edificio de la Abadía y el de la Escolanía se abre la puerta de bronce que permite el acceso al vestíbulo que distribuye el edificio y que se abre al túnel y ascensor que nos lleva a la Basílica. Es obra de Damián Villar González (Salamanca, 1917 – 2003) y representa en sus altorrelieves escenas del *Apocalipsis*, de sus 24 ancianos y de los Cuatro Evangelistas (Torneró, 2001).

#### **3.2.4 El Vía Crucis**

Proyectado desde el principio por Pedro Muguruza, el *Calvario Monumental* es una senda que partiendo de Los Juanelos atraviesa el Valle para llegar a la Basílica, donde se encuentran sus últimas estaciones, La Piedad y la Capilla del Sepulcro. Es una calzada enlosada de 6 metros de ancho y de 4720 metros de longitud por la que se reparten distintas capillas que hacen las veces de estaciones. Desde casi cualquier parte del Valle es fácil alcanzar a ver la Capilla del Risco del Altar Mayor.

Es un recorrido exigente, con más de 2300 escalones que atraviesa varias de las cumbres del lado norte de la finca (Anexo 18). No está ideado como ruta senderista o excursionista, sino que tiene un marcado significado religioso. Para su realización es necesario el permiso de Patrimonio Nacional. Es habitual la organización del *rezo del Vía Crucis* por parte de la Comunidad Benedictina, habitualmente en fechas cercanas a la Semana Santa, cuando incluso la propia Comunidad acompaña el rezo con el *Lignum Crucis*, reliquia de la Cruz de Jesucristo regalada por el papa San Juan XXIII con motivo de la consagración de la Basílica en 1960 (Cantera, 2016).



**CAPITULO 4**

**RECURSOS TURÍSTICOS**



## 4.1 Aspectos prácticos para la visita

El acceso público al recinto del Valle de los Caídos está gestionado por Patrimonio Nacional, que establece los siguientes horarios de entrada durante el año 2016:

### HORARIOS:

- Invierno (octubre a marzo). De martes a domingo: 10:00 a 18:00
  - Verano (abril a septiembre). De martes a domingo: 10:00 a 19:00
- Cierre de taquillas una hora antes.  
Cierre semanal: lunes.

Durante la celebración de actos religiosos no está permitida la visita turística a la Basílica en su totalidad, por lo que debemos tener en cuenta que la misa monástica diaria celebrada por los benedictinos en el altar mayor de la Basílica es a las 11:00. Además los domingos y festivos se celebra misa en la Capilla del Santísimo a las 13:00 y 17:00 (17:30 en verano).

Las entradas al recinto se adquieren en la taquilla al efecto en la puerta del Valle de los Caídos pero también pueden ser compradas por internet, a través de la página web de Patrimonio Nacional: <https://entradas.patrimonionacional.es>.

Son varias las empresas y agencias de viajes que ofertan diferentes **tours combinados** en los que incluyen la visita al Valle de los Caídos. Partiendo de Madrid suelen ir acompañados de la visita al Monasterio de El Escorial y la oferta se diversifica cuando se incluyen en el paquete las visitas a la ciudad de Toledo, Segovia, Ávila o panorámica de Madrid. Los precios dependen del número de horas que dure la visita y oscilan entre 5 horas y 60 € para el tour más corto hasta el de 11 horas y 105 € para el más largo, con almuerzo incluido. La mayor parte de los tours comienzan a las 8:45 de la mañana partiendo de diferentes puntos de Madrid y finalizan según la excursión contratada, pudiendo volver a la capital incluso en la misma mañana. Incluyen las entradas, traslado en autocar y guía en varios idiomas.

Algunas de las **agencias mayoristas** que ofertan dichas excursiones son las siguientes:

- **JULIA Travel.** Contacto: 915599605. <http://juliatravel.com/>
- **TRAPSATUR.** Contacto: 915416321. <http://www.trapsatur.es/>
- **VPT.** Contacto: 911710371. <http://www.vpttours.com/>

**Servicio regular** de autobuses realizado por la empresa:

- **ALSA.** Autocares Herranz. Contacto: 918969028.  
<http://autocaresherranz.com/>

Estación de autobuses: C/ Juan de Toledo, 3.

Línea **C660A** San Lorenzo de El Escorial- Valle de los Caídos.

Ida desde San Lorenzo de El Escorial de martes a domingo a las 15:15.

Vuelta desde el Valle de los Caídos de martes a domingos a las 17:30.

**Taxis:**

San Lorenzo de El Escorial. C/ Floridablanca, 1. Contacto: 918901717

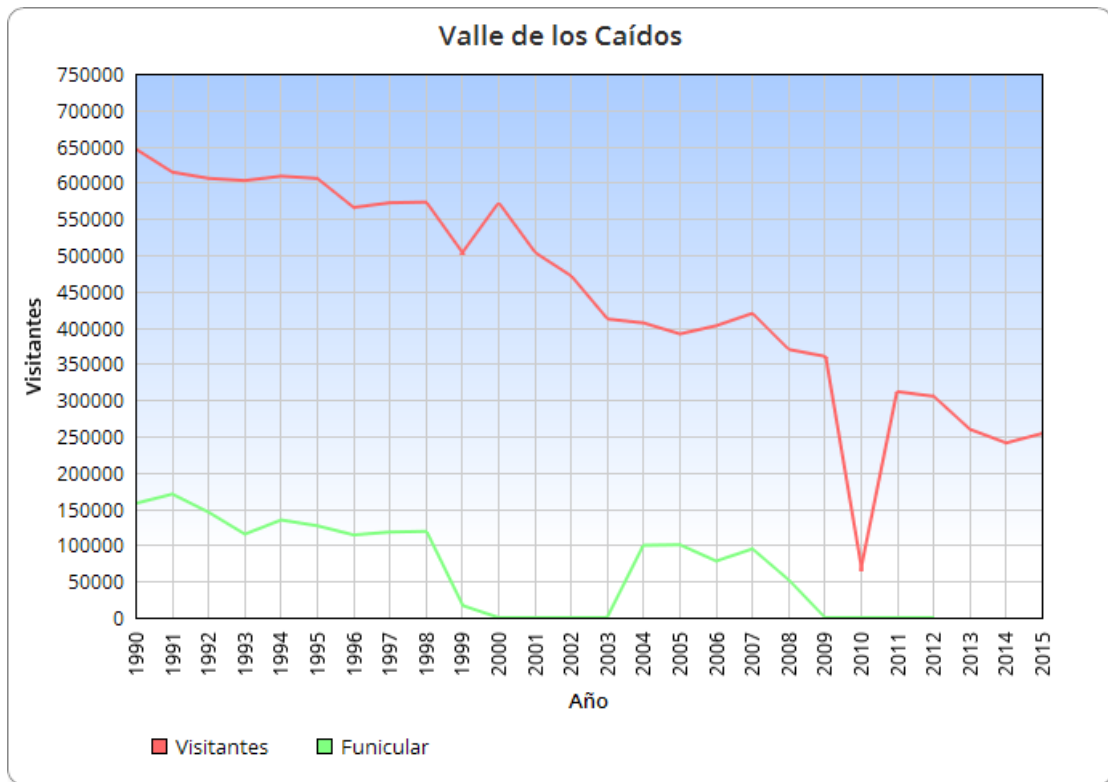
El Escorial. Estación de RENFE. Contacto: 918900015

Guadarrama: C/ Alfonso Senra, 17. Contacto: 918541007

## **4.2 Datos de visitantes**

Los únicos datos que recoge Patrimonio Nacional son el número de visitantes, no habiendo realizado nunca ningún estudio sobre su edad, procedencia, grado de satisfacción, etc. Anualmente se publican los datos relativos a cada uno de los monumentos que administra el organismo. En los últimos años el Valle de los Caídos ha pasado de ser el monumento más visitado de Patrimonio Nacional con más de un millón de visitantes en 1987, pasando por ser el tercero en 2004 con unos 400.000 visitantes, para en el año 2015, con 250.000, ser el quinto monumento más visitado por detrás del Palacio Real de Madrid, el Monasterio de El Escorial, el Palacio de Aranjuez y el Palacio de La Granja.

**Gráfico 4.1** *Número de visitantes de 1990 a 2015.*



Fuente Patrimonio Nacional y elaboración propia

En el Gráfico 4.1 observamos el número de visitantes desde el año 1990 al año 2015 -con un total en estos 25 años de 11.381.759-. Se puede apreciar el considerable descenso motivado por los cierres totales y parciales que sufrió el monumento entre los años 2009 y 2011. Se incluye también el número de usuarios del funicular, teniendo en cuenta el cierre por reforma entre el año 2000 y 2003 y su cierre definitivo en julio de 2008.



## **CONCLUSION**



## CONCLUSIONES

Me permito la licencia de empezar por el final, al resultar sumamente ilustrativo.

Una de las mejores conclusiones a las que se puede llegar sobre el Valle de los Caídos es la observación del gráfico, anteriormente expuesto, sobre el número de visitantes. En los últimos 25 años el descenso en visitas es evidente, alcanzando hasta un 60% de caída. El descenso es generalizado en la mayor parte de monumentos de España y sobre todo en los gestionados por Patrimonio Nacional. Las razones pueden ser varias. Desde una evidente y gradual falta de interés general por la cultura en nuestro país; pasando por crisis económicas varias; auge del turismo de sol y playa, de descanso y ocio, etc.

Según datos de Exceltur, en el año 2000 un turista extranjero gastaba de media en España 1108 euros mientras que en el 2015 gastó 741. Hace 20 años, cuando yo cursaba los estudios de Técnico en Empresas y Actividades Turísticas, se hacía mucho hincapié en que el mayor problema que sufría el turismo en nuestro país, era la estacionalidad, apuntando como solución una mayor implementación del turismo de calidad.

Analizando estos datos vemos que el problema, que hemos apuntado, no sólo no se ha solucionado, sino que da la impresión de que va a más. Resulta evidente que por parte de la empresa privada se han llevado a cabo muchos esfuerzos, que no han ido acompañados, de forma paralela, por la gestión de las Administraciones Públicas, que lejos de ayuda y aunar esfuerzos conjuntos, se han dedicado a poner trabas y generar problemas a los empresarios del sector. Recordemos casos como la Ley Antitabaco, la regulación de los Guías de Turismo, la subida constante de impuestos, la absoluta disparidad en la legislación turística de cada Comunidad Autónoma y municipios.

En el caso que nos ocupa especialmente, y en todo lo que respecta al turismo cultural español habría que sumar la promulgación en 2007 de la Ley de Memoria Histórica, que ninguna administración involucrada ha sabido ejecutar ni gestionar. No entraré a valorar si esta ley debió o no ser promulgada, pero sí me atrevo a denunciar el despropósito que a través de la misma estamos viendo por todo el país. Está bien que se busquen y abran fosas, que se prohíban manifestaciones de índole política en el Valle de los Caídos, que se eliminen de nuestras ciudades calles dedicadas a los protagonistas

de la dictadura franquista -como las innumerables calles, plazas y rotondas dedicadas al advenedizo ministro José María Fernández Ladreda-.

Pero lo que no alcanzo a comprender es que se le dé el mismo trato que al ministro o militar de turno a muchos artistas españoles del siglo pasado que no tuvieron más remedio que trabajar, les gustase o no, en las circunstancias sociales y políticas que les tocó vivir. Juan de Ávalos, famoso carné nº 7 del PSOE de Mérida, no se fue a vivir a Portugal por ser antifranquista, emigró para poder trabajar, y volvió a España porque encontró trabajo. El arquitecto Pedro Muguruza dirigió las obras del Valle de los Caídos, pero también restauró el Museo del Prado, el Palacio de Santa Cruz, la sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Teatro Real, la ciudad romana de Sagunto o el Monasterio del Paular. A su genio debemos el Mercado de Maravillas, el edificio Coliseum de la Gran Vía o el monumento a Miguel de Cervantes, todos en Madrid. Y es este Ayuntamiento el que prevé eliminar la calle que le homenajea en aplicación de la mencionada Ley. Al mismo tiempo, la Comunidad de Madrid se niega a declarar Bien de Interés Cultural al Valle de los Caídos, cuando el Principado de Asturias acaba de hacerlo con la Universidad Laboral de Gijón, obra de Luis Moya.

Pero no pensemos que esta actitud es exclusiva de determinados ayuntamientos o administraciones públicas dirigidas por determinadas fuerzas políticas. Hace pocas semanas paseando por mi ciudad natal, Ávila, traspasando la Puerta principal de la muralla, la del Alcázar, que conozco de *memoria*, quedé estupefacto al observar cómo alguien había empezado a intentar desprender, mediante el picado de sus laterales, el escudo de Felipe II que la corona, como si de otra época se tratase, ya que lo de picar escudos es cosa muy castellana, pero de hace siglos. Al escudo de la puerta le acompañan, todavía, el yugo y las flechas, simbología traída a Castilla y Aragón por los bisabuelos del rey que mandó restaurar la puerta y construir el Alcázar, que ya fue destruido en otra época, en la misma en la que se planteaban demoliciones como la de la propia muralla de Ávila, la de Lugo o el mismo Acueducto de Segovia. Afortunadamente para todos, aquello que propusieron los políticos hace más de un siglo no ocurrió.

Esperemos que en el siglo XXI no se vuelvan a plantear dichas actuaciones, deseando que la política se dedique a sus verdaderos asuntos, que no son pocos y dejando la empresa al empresario y a los historiadores la historia.

Para concluir, mi intención con la investigación realizada sobre el Valle de los Caídos, es dejar constancia de la importancia de conocer el pasado de forma documentada, analítica y rigurosa, con el fin de poder comprender el presente y sobre todo, para ser capaces de imaginar y construir un futuro mejor.

En palabras de Antoine de Saint- Exupery:

*En cuanto al futuro, tu tarea no es predecirlo, sino hacerlo posible.*

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bárcena Pérez, A. (2015). *Los presos del Valle de los Caídos*. Madrid: San Román.
- Buñuel, L. (1982). *Mon dernier soupir*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Castro Berrojo, L. (2008). *Héroes y Caídos. Políticas de la Memoria en la España Contemporánea*. Madrid: La Catarata (Asociación Los Libros de la Catarata).
- García, Salomé. (2005). “Valle de los Caídos: les horreurs du franquisme.”. *El Periódico*, 5/01/2005.
- Herrero Carretero, C. (2001). “La Colección de Tapices de la Corona de España. Notas sobre su formación y conservación”. *Revista Arbor* (665), 163-192.
- Méndez González, D. (1982). *El Valle de los Caídos. Idea, Proyecto, Construcción*. Madrid: Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.
- Moya Blanco, L. (1940). “Sueño arquitectónico para una exaltación nacional”. *Revista Vértice* (36), 7-12, 61.
- Moreno Garrido, B. (2010). “El Valle de los Caídos. Una nueva aproximación”. *Revista de Historia Actual*, (8), 31-44.
- Moreno, J. (1976). “En el Valle del nacional-catolicismo”. *Revista Triunfo* (721) (XXXI), 38.
- Olmeda Nicolás, F. (2009). *El Valle de los Caídos. Una memoria de España*. Barcelona: Atalaya-Península.
- Patrimonio Nacional. (1966). *Monumento Nacional de Santa Cruz Do Vale Dos Caídos*. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Pérez de Urbel, J. (1959). *El Valle de los Caídos*. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando.
- Ramírez Altozano, JJ. (2010). *Historia de los Bosques Reales de San Lorenzo de El Escorial*. Madrid: Visión Libros.
- Sancho Gaspar, JL. (2004). *Guía Santa Cruz Valle de los Caídos*. Madrid: Patrimonio Nacional.
- Sancho Gaspar, JL. (1996). *La Arquitectura de los Reales Sitios. Catálogo histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*. Madrid: Patrimonio Nacional – Fundación Tabacalera.
- Sueiro, D. (2006). *El Valle de los Caídos. Los secretos de la cripta franquista*. (3ª ed.). Madrid: La Esfera de los Libros.
- Tornero, JM. (2001). *Santa Cruz del Valle de los Caídos*. León: Everest.



## RECURSOS ELECTRÓNICOS

*Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.*

Recuperado de: [www.valledeloscaidos.es](http://www.valledeloscaidos.es)

(Último acceso: 01/06/2016)

Álvarez Funes, P. *Reflexiones sobre un clasicismo contemporáneo.*

Recuperado de: <http://otraarquitecturaesposible.blogspot.com.es/2012/08>

(Último acceso: 01/06/2016).

Antifeixistes País Valencià. *Colonias Penitenciarias Militarizadas y en los Destacamentos Penales.*

Recuperado de: [http://www.antifeixistes.org/5909\\_documental-palabras-de-piel-canarias-condenados-del-batallon-91-esclavos-del-franquismo.htm](http://www.antifeixistes.org/5909_documental-palabras-de-piel-canarias-condenados-del-batallon-91-esclavos-del-franquismo.htm)

(Último acceso: 14/12/2012).

Bedate Gutiérrez, Andrés. (2011) *Viabilidad de identificación en el enterramiento del Valle de los Caídos.*

Recuperado de: <http://www.mjusticia.gob.es>

(Último acceso: 2011).

Boletín Oficial del Estado.

Recuperado de: [www.boe.es](http://www.boe.es)

(Último acceso: 01/06/16).

Cantera Montenegro, S. (2016). *Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos.*

Recuperado de: [www.valledeloscaidos.es](http://www.valledeloscaidos.es)

(Último acceso: 01/06/2016).

Carretera y manta. *Cantos de Juanelo.*

Recuperado de:

[https://carreteramanta.files.wordpress.com/2010/02/cantos\\_juanelo27-10-1949.jpg](https://carreteramanta.files.wordpress.com/2010/02/cantos_juanelo27-10-1949.jpg).

(Último acceso: 18/02/2010).

Domínguez de Gracia, JA. (2013). *Los cantos de Juanelo.*

Recuperado de:

<http://sonsecapasadopresenteyfuturo.blogspot.com.es/2013/05/los-cantos-de-juanelo.html>

(Último acceso: 05/05/2013).

Fundación de los Ferrocarriles Españoles. *El funicular del Valle de los Caídos.*

Recuperado de: <http://www.vialibre.org/noticias.asp?not=435&cs=oper>

(Último acceso: 20/06/2006).

Fundación Juan de Ávalos.

<http://www.fundacionjuandeavalos.com>

(Último acceso 19/06/16).

Fusi, JP. *El Valle de los Caídos, un símbolo del franquismo, ahora de todos.*

Recuperado:

<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/11/29/espana/1322579292.html>

(Último acceso: 29/11/2011). García Bilbao, P. (2014). Federación Estatal de Foros por la Memoria. *La invisible Cruz del Valle de los Caídos: metáfora de la impunidad.*

- Recuperado de <http://www.foroporlamemoria.info>  
(Último acceso: 05/06/16)
- Herrán, J. (2014). *Restauración de La Piedad*.  
Recuperado de: <http://www.javierherran.com/servicios/restauracion-de-la-portada-de-la-basilica-de-santa-cruz-del-valle-de-los-caidos>  
(Último acceso: 18/06/16).
- Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.es>  
(Último acceso: 20/06/16).
- Patrimonio Nacional. [www.patrimonionacional.es](http://www.patrimonionacional.es)  
(Último acceso: 17/06/16).
- Real Colegio Alfonso XII. Padres Agustinos. *Celebración del Vía Crucis*.  
Recuperado de: <http://www.colegioalfonsoxii.com/pastoral/celebraciones>  
(Último acceso: 11/05/2016).
- Sanguino, Luis Antonio. Blog personal del escultor.  
Recuperado de: <http://luissanguinoblog.blogspot.com.es>  
(Último acceso: 01/06/16).
- Todo Colección, Fotografías.  
Recuperado de: [www.todocoleccion.net](http://www.todocoleccion.net)  
(Último acceso: 01/06/16).
- Winston. *La Cara y la Cruz del Valle de los Caídos*. Alfredo Amestoy.  
Recuperado de: <http://losdiariosdewinston.blogspot.com.es/>



# **ANEXOS**

## Anexo 1



Figura 1. *Cuelgamuros*. Vista general con la Sierra de Guadarrama y la ciudad de Madrid al fondo. Recuperado de: <http://www.valledeloscaidos.es> (01/06/15).

Anexo 2

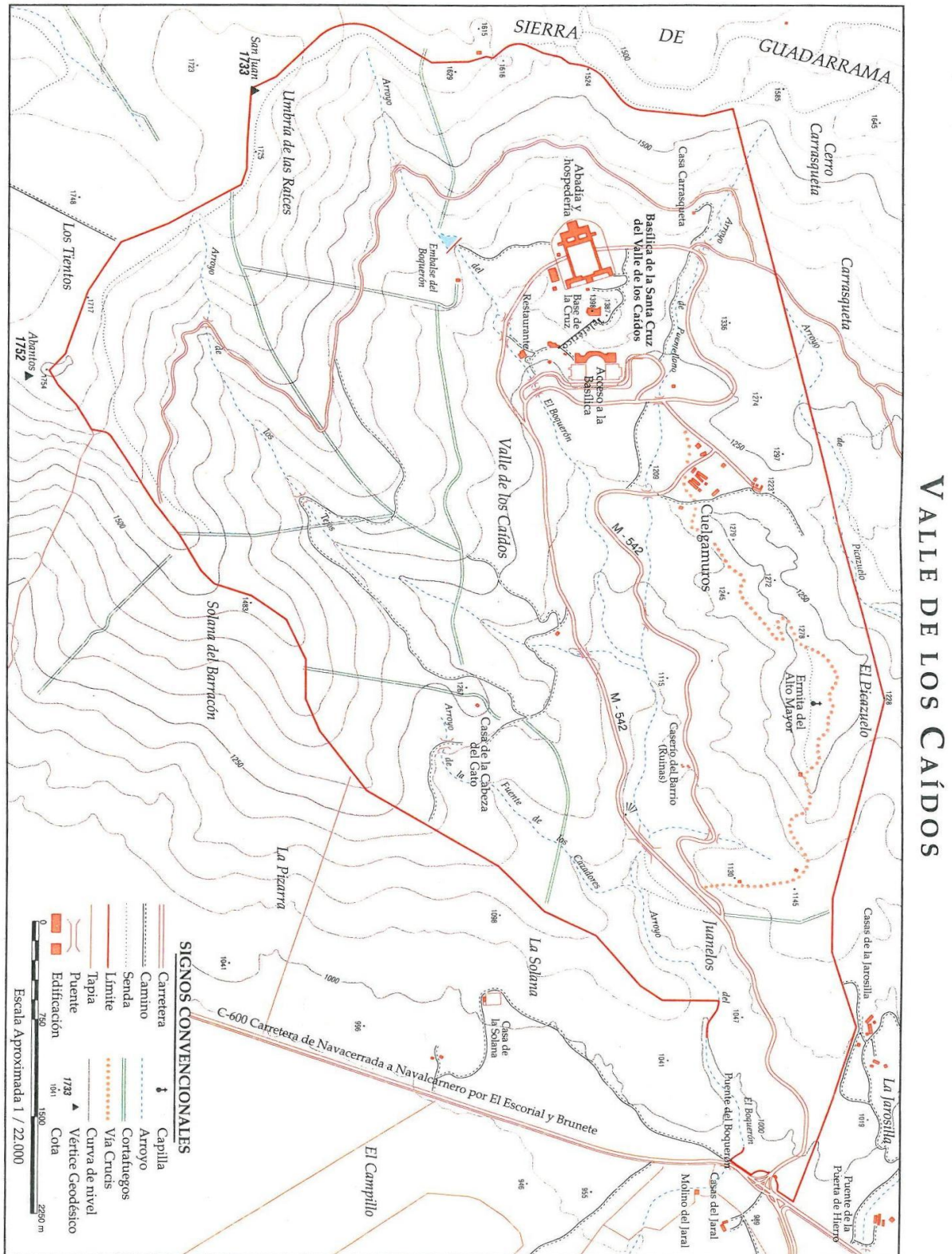
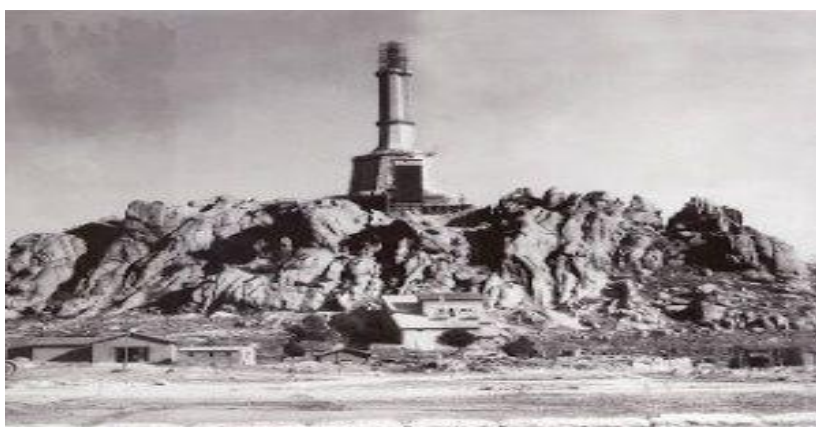


Figura 2. Mapa de Cuelgamuros. Contraportada de la guía de Patrimonio Nacional. Sancho, José Luis. 2004.

### Anexo 3



Figuras 3, 4 y 5. *El Risco de la Nava*. Imágenes de 1940, 1945 y 1953.

Anexo 4

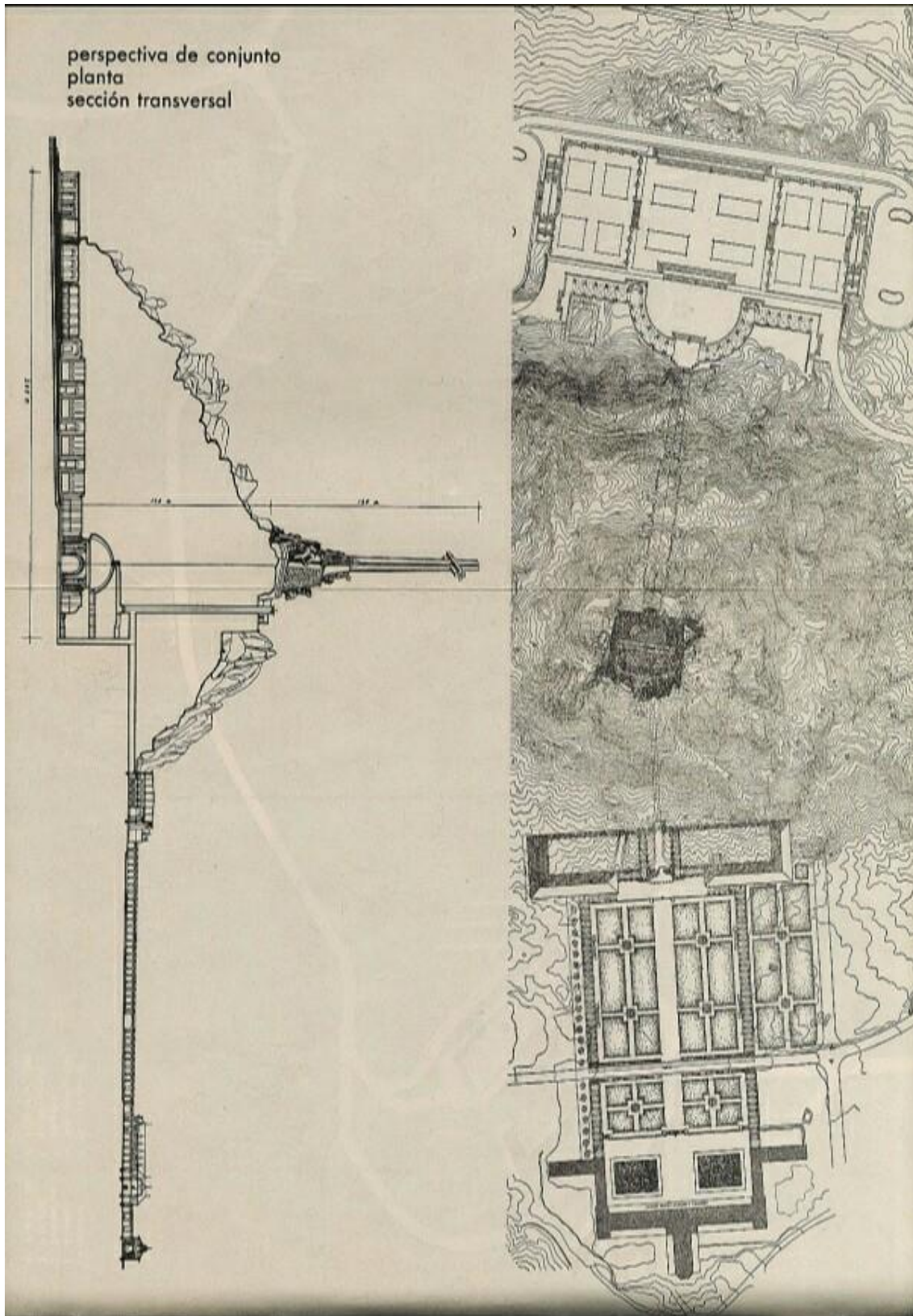


Figura 6. *Planta y sección.* Planos del arquitecto. Diego Méndez. 1982.



## Anexo 5



Figura 7. *Los Juanelos*. Día de fiesta en Cuelgamuros. Autor desconocido. Años 60. De: [www.villadeorgaz.es](http://www.villadeorgaz.es) (25/05/2016).

## Anexo 6



Figura 8. *Traslado de los Juanelos*. Autor desconocido. 1949.

De: [www.carreteramanta.wordpress.com](http://www.carreteramanta.wordpress.com) (25/05/16).

Anexo 7



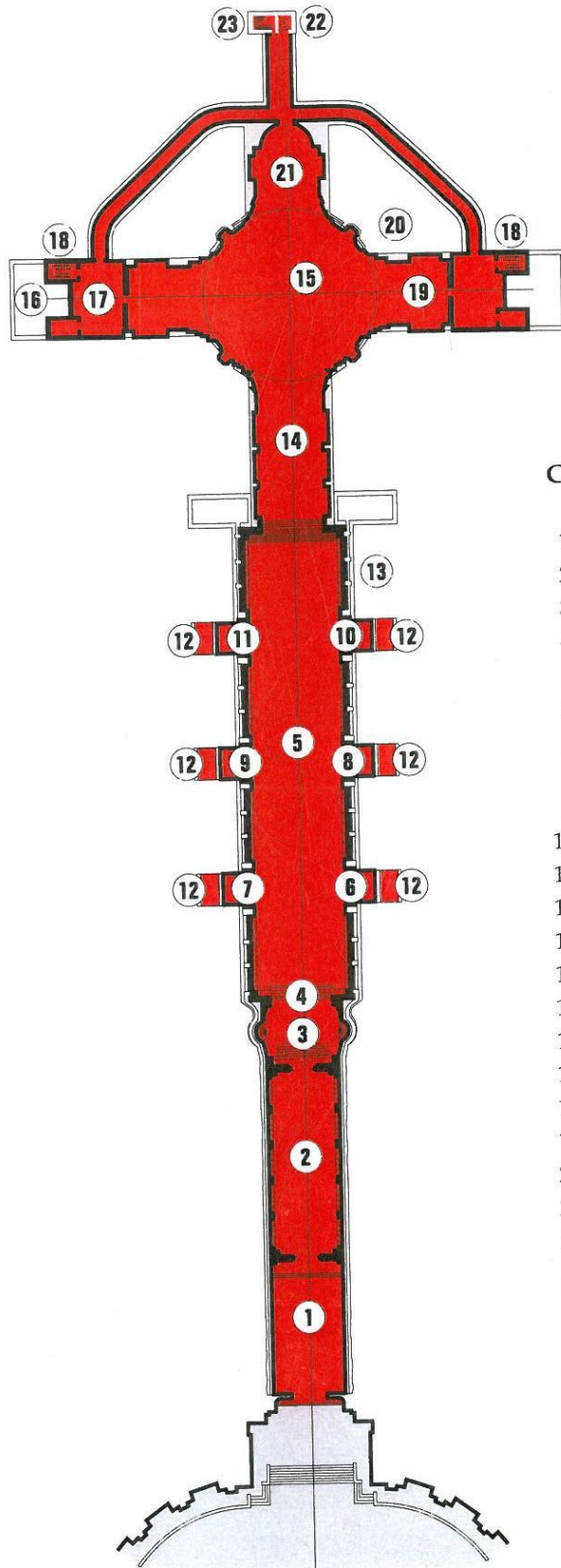
Figura 9. *La Piedad piramidal*. Primera Piedad de Ávalos colocada en su lugar. Recuperada de: [http://elninofrito.blogspot.com.es/2010\\_11\\_01\\_archive.html](http://elninofrito.blogspot.com.es/2010_11_01_archive.html) (18/06/16).

Anexo 8



Figuras 10 y 11. *La Piedad*. Arriba en 2007 y abajo tras su restauración en 2015. Del autor.

## Anexo 9



### CRIPTA

- 1.- Vestíbulo
- 2.- Atrio
- 3.- Espacio intermedio entre el atrio y la nave
- 4.- Reja
- 5.- Nave
- 6.- Capilla de la Asunción de la Virgen
- 7.- Capilla de la Anunciación
- 8.- Capilla de los Desposorios
- 9.- Capilla de la Epifanía
- 10.- Capilla de la Huida a Egipto
- 11.- Capilla del Tránsito de la Virgen
- 12.- Espacio libre para futuros enterramientos
- 13.- Galería de servicio
- 14.- Último tramo de la nave antes del crucero
- 15.- Crucero
- 16.- Sacristía
- 17.- Capilla del Santísimo
- 18.- Escalera de acceso a las tribunas y a los osarios
- 19.- Capilla del Santo Entierro
- 20.- Galería que lleva a la escalera y al ascensor
- 21.- Coro de los monjes
- 22.- Ascensor
- 23.- Escalera

Figura 12. *Plano de la Basílica*. Contraportada de la guía turística de Patrimonio Nacional. Sancho, José Luis. 2004

## Anexo 10



Figura 13. *Dibujo de la Cripta de Muguruza*. De: <https://www.pinterest.com> (19/06/16).

## Anexo 11

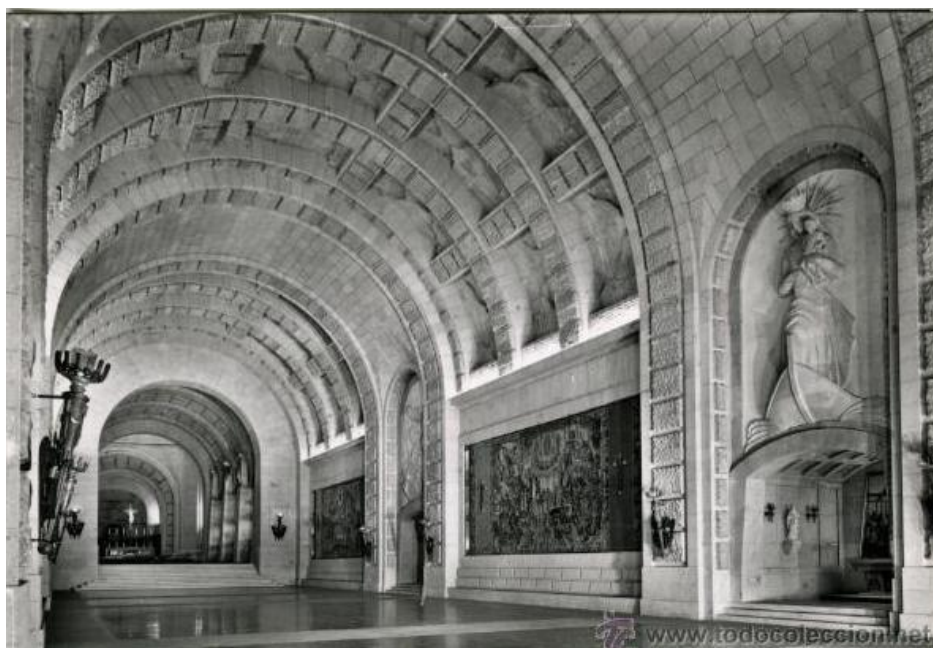


Figura 14. *Nave y acceso al crucero en los años 60*. De: [www.todocoleccion.net](http://www.todocoleccion.net) (02/07/16).

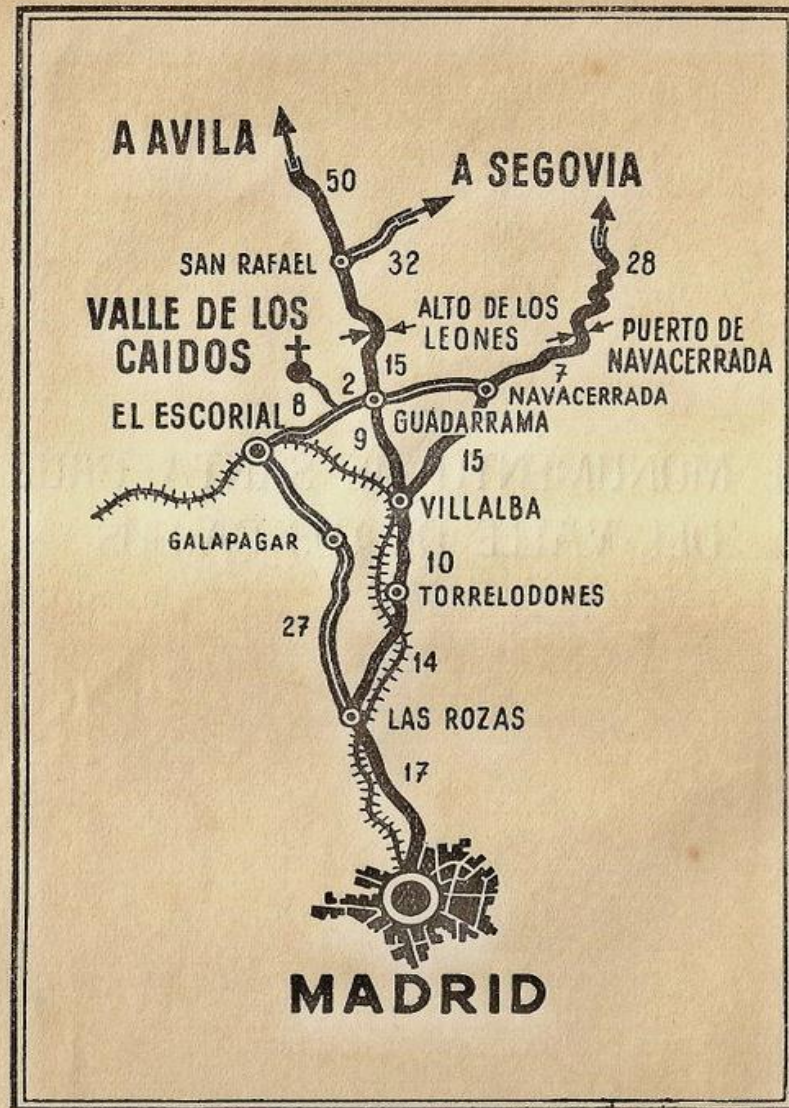


Figura 15. *Folleto explicativo*. Portada del folleto repartido el 1 de abril de 1959, día de la inauguración del monumento. Del autor.

**Anexo 13**



Figura 16. *Crucero de la Basílica*. Entierro de Franco, 23 de noviembre de 1975. De: <https://xaviercasals.files.wordpress.com> (01/06/16).

**Anexo 14**

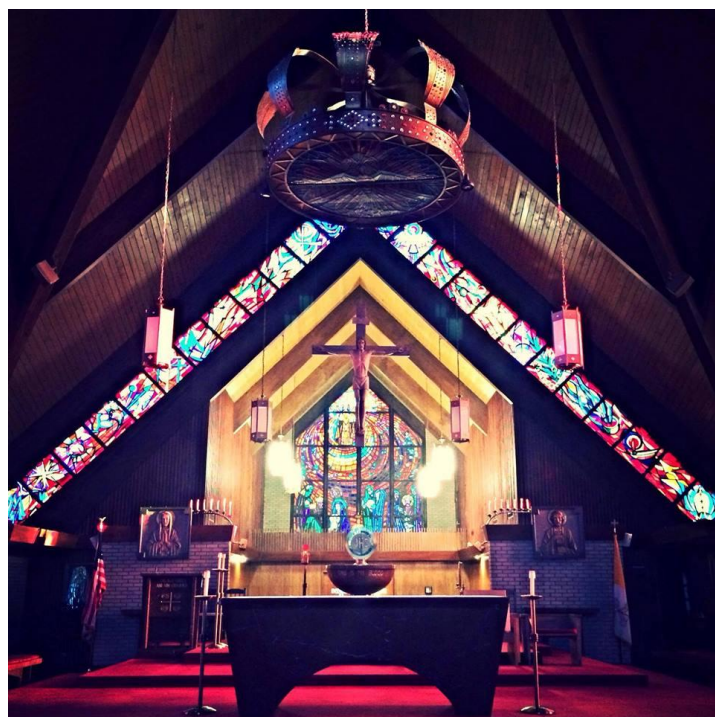


Figura 17. Iglesia del Niño Jesús de Praga en Jacksonville (Baltimore). Carolina del Norte, EE.UU. Recuperada de: <http://www.iopnc.org> (01/06/16)

Anexo 15



Figura 18. *Arcángel Azrael*. Recuperada de [www.pinterest.com](http://www.pinterest.com).(01/02/14)



Anexo 16



Figura 19. *Columbarios en la Capilla del Sepulcro.* Recuperada de [www.abc.es](http://www.abc.es) (10/06/16)

## Anexo 17



Figuras 20 y 21. *La Colina del Valor*. Balanga, Islas Filipinas. Recuperadas de: <http://www.cityphotos.info> (20//06/16).

## Anexo 18

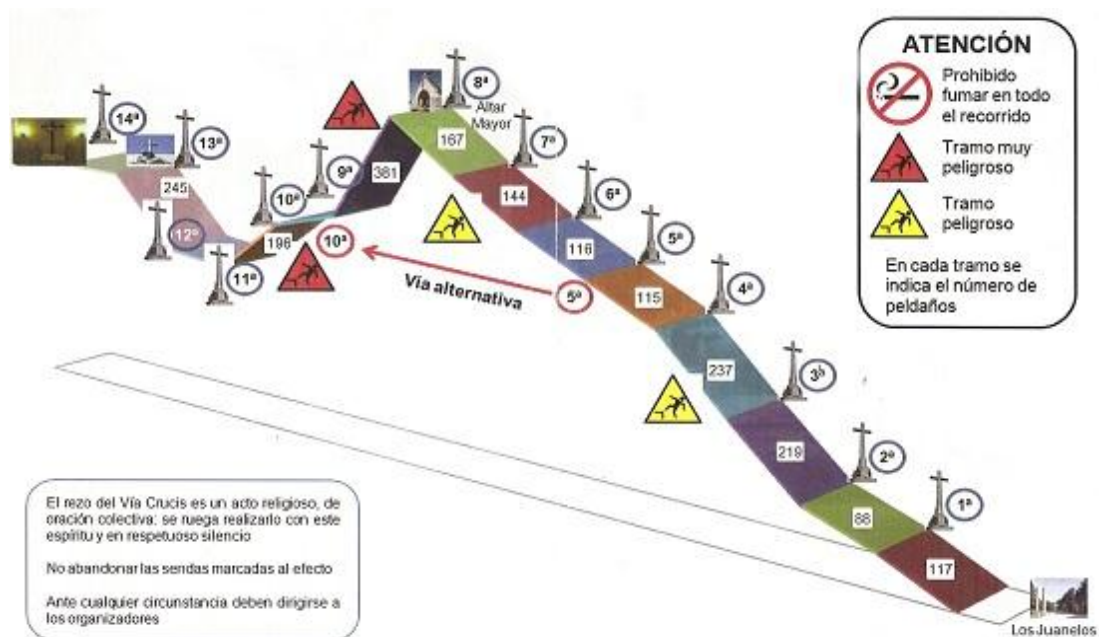


Figura 22. *Vía Crucis*. Plano explicativo del Vía Crucis para su recorrido. Recuperado de: <http://www.colegioalfonsoxii.com> (11/03/2016).

